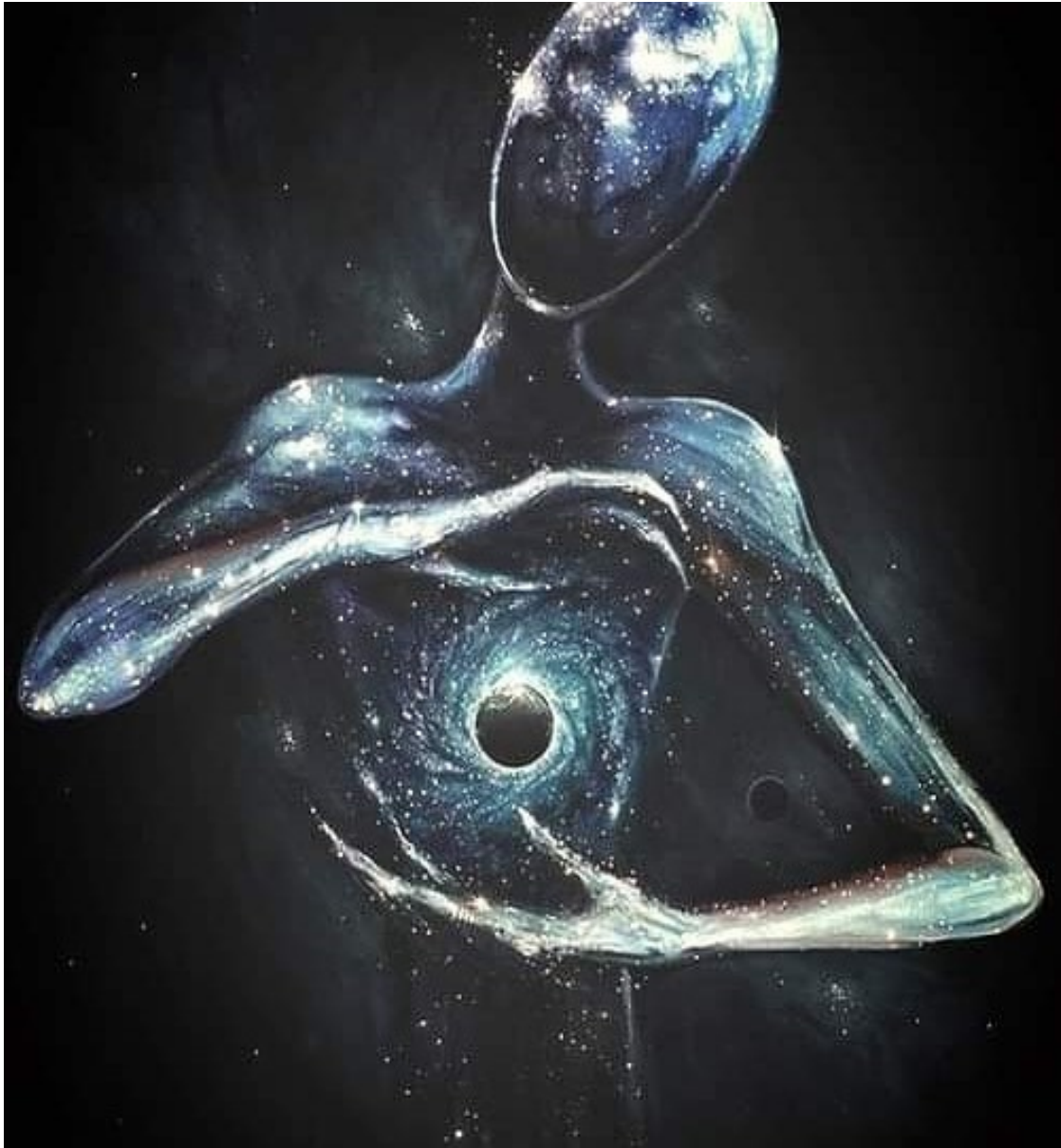


# Un Nuevo Horizonte Espiritual



**Es el reconocimiento del propio fracaso,  
ante las expectativas ilusorias,  
que se abre un nuevo horizonte espiritual,  
que nos devela el verdadero sentido de la vida...**

*Parques de Estudio y Reflexión Toledo  
Esther Bass*

*Hay síntomas de nuevos tiempos, no sólo los desbordes, es un aspecto, hay otras cosas...*

*Hay un nuevo horizonte. Claramente se está perfilando un “nuevo horizonte.”*

*“Como decían nuestros queridos antepasados, ya muy lejanos...,*

*“Ni dios ni amo”.*

*Pero que haya un espíritu divino en la gente...*

*¡Un mínimo de poesía...! ¡No se puede ser tan bestia!*

*Es algo, ¡intolerable! ¡Un mínimo de poesía... !*

*Y se está abriendo un horizonte...*

*¿Queremos llamarle un horizonte de poesía, en la práctica...? Bueno, como quieran...*

*¿Una “nueva espiritualidad”? Bueno..., ¿Por qué no?*

*Pero se está abriendo otra frontera mental ¡sin ninguna duda!”*

*”Esto no va a terminar en esta caída, como una velita que se va apagando...*

*Todo disminuyendo...*

*¡No! ¡acá va a ver una...! ¡Algo bueno...!*



*Silo*

*Parques de Estudio y Reflexión “Los Manantiales” 28/05/2010.*

## ***Introducción***

Un nuevo Horizonte Espiritual, es un canto a la esperanza del despertar de la humanidad y su rehabilitación futura. Ese futuro que los acontecimientos va acelerando está a la vuelta de la esquina. Somos optimistas. Vemos de dónde venimos y hacia dónde vamos en proceso...

Este despertar, entendemos, se basa en una experiencia de conversión en la dirección de la vida. Una experiencia de cambio profundo y esencial que reordene las valoraciones, intereses y prioridades y también, el modo de relacionarnos los seres humanos, instalando en el sustrato psicosocial la Regla de Oro que nos recuerda: Tratar a los demás como queremos ser tratados. Esta es la base para la construcción de una nueva civilización de mayor nivel y abierta al futuro.

Esta regla de oro, que viene de muy atrás en la Historia, nos emplaza en una comunicación interna que nos devela cómo es esta cuestión, comenzando a tratarnos a nosotros mismos del modo al que aspiramos con los demás. Este giro en la dirección de nuestros actos, será suficiente para renovar la fe en nosotros mismos, experimentando una paz, una fuerza y una alegría crecientes ganando en coherencia, orientándonos en una nueva dirección y modificando experiencialmente nuestra realidad.

Meditar sobre ¿qué queremos? ¿qué necesitamos realmente? ¿cómo nos gustaría que se desarrollara nuestra vida...?, es un sencillo trabajo interno, de autoconocimiento y reconocimiento de las propias necesidades profundas, que sin lugar a dudas, nos abre un nuevo horizonte espiritual. Un nuevo horizonte desde la experiencia o la fe del cambio al que aspiramos. Decía Gandhi: Sé tú el cambio que quieres ver en el mundo...

La regla de oro trabaja para el plan de la vida y su desarrollo en este planeta. Nos sube a otro nivel. A una conciencia inspirada, constructiva, atenta y despierta, que construye para la formación de una humanidad mejor. Una humanidad rehabilitada en su humanización, liberando la energía.

Esta experiencia solo puede darse en la dimensión espiritual, en la dimensión de lo profundo de la conciencia, que nos conecta con la vida, con nosotros mismos y también, con lo sagrado que se manifiesta fuera y dentro de cada ser humano.

Todos los caminos de este mundo, hambriento de espiritualidad y enfermizo en lo material, se van cerrando, encontrándonos en una encrucijada de caminos. Todas las referencias de este mundo se van cayendo y éste es muy buen indicador, aún a pesar de todo el sufrimiento que ello conlleva. Y todo pasa por una decisión.

Dos caminos, dos fuerzas se abren ante nosotros. El camino del sí y el camino del no. El camino de la no violencia activa e intencional o el camino de la violencia ilusorio y mecánico. Es la adhesión a la luz, frente a la oscuridad.

Las ideologías ya no nos mueven. Lo racional no alcanza para explicarnos el mundo en el que vivimos o el sentido espiritual o trascendente de la vida. Mientras la irracionalidad avanza tiñéndolo todo...

Las creencias se rompen y los sentidos provisorios de la vida, saltan por todos lados. Son sentidos de corto alcance. Empiezan y terminan en este mundo. Son trajes que se nos han quedado pequeños. Por tanto la Mirada Externa se agotó ya que nada funcionó definitivamente y es que éste es un mundo de sueño para la conciencia...

Pero esta conciencia que es una estructura activa e intencional, tiene vida propia, empuja a elevar el nivel. Y el reconocimiento del fracaso de este mundo es una puerta para el despertar de la conciencia humana.

Comenzamos a explorar otras posibilidades desde una Mirada Interna en una comunicación sincera con nosotros mismos. Nuevas formas de relacionarnos desde una sensibilidad más acorde con lo esencial de las personas, es decir, con lo que nos une y no con las diferencias. Renovando las referencias de la vida, valoraciones, ante-predicativos, intangibles, etc...

Un nuevo mito surgirá, basado esta vez en la experiencia del proceso humano. Este nuevo mito bien podría ser el héroe de esta Edad: “Un nuevo ser humano transformado desde sus propias cenizas”. Un ser humano que ha madurado subiendo un nuevo peldaño en su evolución. Que ha aprendido de la experiencia y ríe, se sacude el polvo, cambia su ropaje y continúa en la Historia... En esta dirección apunta el plan de la vida y todo irá por donde tiene que ir.

Pero será desde la espiritualidad que emana de la meditación interna, que busca abrirse paso en este mundo, como un faro que alumbró de nuevo el camino, tantas veces perdido y tantas otras reencontrado en los recodos de la Historia. Como en la propia vida de los individuos. Es en los recodos que podemos salirnos del curso de los acontecimientos, superando el accidente y cambiar nuestro destino.

En esta búsqueda en encontrar respuestas acerca del significado en la vida, se abre un nuevo horizonte, una nueva realidad. La realidad a la que está destinada la especie humana cuando encontremos el rumbo... Esto es lo urgente en este momento, encontrar el rumbo, el norte y reencontrarnos con nosotros mismos. Renacer en una mejor versión, como individuos y concomitantemente como conjuntos humanos.

Todo este cambio de paradigma pasa por una experiencia interna. Una experiencia que irrumpa desde el plano trascendental. Una experiencia de contacto con lo profundo. Una experiencia de sentido trascendente de la vida. Y esta experiencia surgirá desde la necesidad, al llamar a los espacios profundos...

Sin este tipo de experiencia todo es dudoso y se sigue dando vueltas sobre lo mismo. Todo se filtra desde la cabeza y esta ya hace rato que perdió la dirección. Venimos muy perdidos.

Las teorías, creencias, suposiciones, conceptos, son muy variables, por tanto, sin asidero al que agarrarnos frente a la tempestad. Esta llamada a esos espacios profundos, esta necesidad imperiosa de abrir el futuro, ese no querer apagarse como una velita, esta rebelión ante la muerte..., es un buen mástil, que como Ulises, nos mantenga conectados con nosotros mismos, fortaleciendo un centro de gravedad interno, inamovible y real, capaz de superar las dificultades de este momento histórico que se descompone ante nuestros ojos.

Es el derrumbe de un sistema inhumano y decadente, vacío de principios éticos, de coherencia y de sentido que se resiste a desaparecer, dando manotazos de ahogado y arremetiendo con todo a su alcance. Trata de reestructurarse de un modo más enloquecidamente violento y totalitario y lo hace queriendo romper las individualidades, homogeneizando el pensar, el sentir y el hacer, manipulando nuestra capacidad de discernir, comunicarnos, reflexionar y decidir.

Estamos inmersos pues, en una crisis de dimensión planetaria, como nunca antes. Esta crisis necesitamos entenderla. Todo nuestro mundo se tambalea, nos desestabiliza y nos deja en un estado de shock e incertidumbre de futuro que nos perturba por no ver con claridad la salida. Y es que seguimos con la tensión de esperar la solución afuera.

Los acontecimientos nos bloquean produciéndonos confusión, miedo e inseguridad. Es el encadenamiento a la ilusoriedad de un mundo que está errado. Esta es la hipnosis que vivimos.

Y no hay otra que soltar. Soltar el miedo, la expectativa, los insignificantes beneficios de un mundo que agoniza y llega a su fin. Soltar los deseos sufrientes, los ridículos egos, dejar de embelesarnos con el canto de sirenas y disponernos como también decía Gandhi, a vivir como si fuéramos a morir mañana y aprender como si fuéramos a vivir siempre...

Así pues son tiempos revueltos y aún nos cuesta aceptar que estamos desilusionados con el mundo, ya que éste quedó como una imagen fija, cuando el mundo ya cambió. Estamos agotados de un mundo lleno de contradicciones y sufrimiento que nos lleva a ningún lado. ¡No podemos más!

Reconocer el fracaso de nuestras creencias y valores puede ser una experiencia de cambio muy importante y es que cuando soltamos esta pesada mochila que nos cargaron, sentimos una gran liberación. Un estado de paz interior, de plenitud y de armonía con la vida y con nosotros mismos. Esta es la felicidad verdadera. El estado de distensión al no querer agarrar nada, la disposición a aprender sin límite, el amar la realidad que construyes en ti mismo y en el mundo...

Es también el tiempo de la caída de las mentiras, las dependencias, las manipulaciones y toda forma de violencia. Conductas propias de una conciencia infantil que se atropella a sí misma porque no tiene futuro. La conciencia se amplió e intenciona romper sus límites.

Por todo ello, esta crisis no es sólo económica, social, o moral..., no es externa. Es una crisis de sentido, de dirección, de rumbo en la vida. Es el caldo de cultivo para el salto que la conciencia humana está pidiendo a gritos y todo este derrumbe es inevitable.

Es condición inexorable tocar fondo, el único modo de elevar el vuelo para liberarnos definitivamente de toda ilusoriedad, de toda falsa esperanza, de toda compensación de la nada y hacernos cargo de nuestra vida. Estamos hablando de una reconciliación sincera con nosotros mismos y nuestros errores de danza, y esta experiencia nos pone en el camino correcto hacia el futuro que merece la humanidad. El camino hacia lo alto y lo profundo.

Por tanto, el mito de nuestro tiempo, el dios dinero ha muerto, y su paso por este mundo ha dejado un manto de desolación y cerrazón de futuro que estalla en el mundo.

Esta tiranía que se interpone entre el ser humano y sus derechos y necesidades, es la causante del dolor y sufrimiento que primero se ceba con los más débiles y después con todos. Y es que en este mito, como en otros anteriores, hemos puesto el máximo valor en un objeto, en una creencia o en un intangible. Objetos creados por la conciencia humana que estúpidamente han trabajado en su contra. Es un despropósito que un objeto, una ilusión..., someta la vida en este planeta deshumanizando al ser humano que enloquecido, arremete con todo tipo de violencia hacia sí mismo y los demás...

Pero hay un plan para la vida en este planeta, un propósito que busca el hueco por donde penetrar. Este plan de la vida, es una intención que viene de muy lejos y va hacia algún lugar... Un sentido, un para qué, un proyecto en la galaxia. Por tanto la vida se desarrolla en una dirección, en sentido ascendente y siempre en permanente evolución...

El Mensaje de Silo irrumpe en este momento de la Historia para que develemos quiénes somos, hacia dónde vamos y reencontrar el hilo de Ariadna, para volver a casa. Este Mensaje es la expresión de una espiritualidad personal y social, que pone al ser humano como valor y preocupación central, y que se basa en la experiencia interna, en las experiencias de cambio para la humanidad.

Esta nueva espiritualidad es capaz de conmover las estructuras sociales y hacer de puente para reencontrar de nuevo el rumbo de la historia. Para reconocernos a nosotros mismos. Para descubrir el sentido de la vida que incluye al ser humano.

Para terminar, comentar que este aporte es primero, una comunicación conmigo misma, tratando de comprender el proceso por el que estamos atravesando, pero también es un pretexto de comunicación con otros para intercambiar y abrir puentes de diálogo desde una perspectiva que nos sea posibilitaria y desde ella iluminarnos y abrirnos el futuro...

Rescato mi propia experiencia vital ya que internamente me siento con mayor libertad interior y ésta me permite mirar de frente todo ese núcleo de ensueño en el mundo, toda esa desesperada compulsión por querer una salida rápida, todo ese no entender nada, hasta que te detienes, te decides a soltar todo y haces silencio.

Entonces tras dejar ese espacio en tu interior irrumpe la fuerza, la paz y la alegría como experiencias que te acompañan y reconfortan, como experiencias de verdad interior. Es necesario vaciarse para que ese algo profundo que habita en nuestro mundo interno se exprese e ilumine nuestro camino. Una nueva construcción, ya no ingenua sino despierta.

Es la traición a nosotros mismos la que quizás más nos violenta y esto ocurre porque todavía la Mirada está orientada fuera de sí. En los espejuelos de promesas frágiles, porque la percepción nos engaña y las ilusiones nos confunden. La única referencia que podemos tomar por real, está en el registro interno de lo que experimentamos. Esta siempre es clara. Es como un radar, una brújula que da indicaciones.

Tengo fe. Esa gran fuerza que con certeza interna nos dice que así será..., que ese mundo al que aspiramos, esa humanidad que acariciamos, esa nación humana universal que está enviando señales desde el futuro, llegará. Y no tengo ninguna duda, que llegado el momento, la humanidad entera vibrará ante esa experiencia que se revelará desde nuestro interior. Será conmovedor, se detendrá el tiempo, se rozará la eternidad...

Será una nueva etapa en la historia. La etapa de la religión interior.  
La etapa de la unión interna en el ser humano en comunión con lo sagrado...  
Dejando de oponer lo terreno a lo eterno. Reconciliando la dualidad.

O bien por experiencia, o por creencia o por fe o por sospecha de un sentido que va más allá..., nos conectaremos con lo profundo que se traducirá según las culturas, según los diversos paisajes generacionales, según las nacionalidades, según los estratos sociales..., pero en la que nos reconoceremos y celebraremos que yo existo porque tú existes, elevándonos frente a un nuevo horizonte espiritual, a otra dimensión de la existencia humana.

Mis mejores deseos de paz, fuerza y alegría para todos.

# ***El presente trabajo es un aporte de Escuela***

**Introducción**

**El Interés**

**Mi Mirada**

**Agradecimiento**

**El Momento actual y el dios Dinero**

**Las dos Fuerzas**

**El Plan de la Vida**

**David contra Goliat**

**El Fracaso**

**La Reconciliación sincera con nosotros mismos**

**La Regla de Oro**

**Ir al futuro, la Nación Humana Universal**

**Un Nuevo Horizonte Espiritual**

**El Mensaje de Silo es la expresión de una nueva espiritualidad personal y social**

## ***El Interés***

*Mi interés es contribuir, si es posible, a comprender el momento actual por el que estamos atravesando tan alterado, incoherente y de tanta violencia desatada.*

*Aclararnos para poder avanzar con coherencia en nuestra propia vida...*

*Aclararnos para ayudar a otros a que avancen también respecto a sus propias vidas...*

*Y contribuir a abrir el futuro, ya que éste es un Tempo-Histórico de mucha inestabilidad que puede llevarnos a la desmoralización, la frustración y la resignación sino comprendemos qué está ocurriendo...*

*Pero que también puede llevarnos al despertar a una nueva realidad, si reconocemos el fracaso de toda expectativa puesta afuera como solución a la falta de sentido trascendente de la vida...*

*Este reconocimiento es verdaderamente una liberación y una experiencia de cambio que puede ser muy importante. Tu referencia cambió, ahora está adentro, en el registro interno de las acciones que das y recibes, y ésta es la verdad con la que te manejarás en el mundo. Ella es real, no ilusoria.*

*Soltar el núcleo de ensueño planteado, de fantasías que han guiado nuestra dirección en la vida y que tanto quebradero de cabeza han traído en lo personal, lo social y en la Historia Humana...*

*Reconocer toda ilusoriedad sin culpa, sino con cariño y comprensión hacia uno mismo, con compasión, de toda la mentira de un sistema de intereses, valores y creencias que nos han llevado a desarrollar una sensibilidad que ha tolerado mucho sufrimiento y mucha incoherencia..., es algo pendiente por lo que tenemos que pasar...*

*Restablecer el trato que se da uno a sí mismo y por ello el que da a otros, es la rehabilitación de una humanidad transformada desde el reconocimiento de la propia experiencia vital, subiendo a un nuevo escalón en la evolución hacia una nueva humanidad; humanizada, comprometida consigo misma y abierta al futuro.*

*Y es que no puede haber salto hacia algo nuevo sino soltamos lo viejo que habita en nuestro interior.*



## **Mi Mirada**

*Personalmente, este momento lo experimento como la entrada a la segunda cuaterna de cualquiera de las cuatro Disciplinas que Silo, un Guía Espiritual y un Maestro de nuestro Tiempo brindara a la humanidad.*

*Es como si esa máquina de proceso, sabia y perfecta se pusiera en marcha aceleradamente siguiendo un plan.*

*Esta segunda cuaterna, es confusa, oscura y aparentemente caótica y es que para ascender, inexorablemente hay que descender primero.*

*Estamos de lleno en una etapa prerreligiosa y el registro que acompaña es el de entrar en una sala de espera que antecede a un desenlace por venir... Es como descorchar una botella.*

*Mientras, sientes que se te cae el mundo, que no puedes seguir así, que algo va mal y necesitas modificar, ¿pero el qué? ¿cómo? Y no hay otra que disponerte a buscar adentro de ti un sentido mayor a tu propia existencia y preguntarte ¿Quién eres? y ¿Hacia dónde vas?*

*Una encrucijada se abre ante nosotros y este desenlace dependerá de la dirección que elijamos...*

*La Mirada Interna se activa y comienzas a ver la trayectoria de tu vida, haciendo balance, queriendo comprender accidentes, decisiones, errores, repeticiones, tu aprendizaje; lo hecho y lo por hacer... Es el ocaso de un mundo interno-externo, porque otro empuja a amanecer. Es la noche que antecede al día.*

*Por tanto, una gran crisis que pone todo patas arriba, azota a la vida de los seres humanos a nivel global, mundial, a nivel del conjunto de la especie.*

*Crisis necesaria para producir el cambio que tanto ansiamos y necesitamos dar... Es una necesidad imperiosa o cambiamos o desaparecemos.*

*Esta es la condición hacia nuevas posibilidades por explorar...*

*Reconocer el fracaso en nuestro corazón y reconciliarnos con nuestros errores de danza, sin buscar culpables, es una buena base para el cambio en dirección ascendente ya que si lo miras más de cerca verás que no hay culpables, solo accidentes, errores de cálculo, ilusoriedades... que nos han encadenado al sufrimiento sin resolver nada definitivamente, agotando de este modo nuestra existencia.*

*Desde una posición estable o conservadora, no pasa nada significativo sino que seguimos dando vuelta sobre lo mismo, repitiendo anécdotas de la vida y dejándonos un sin sabor muy ilusorio, porque vivimos un mundo de sueño para la conciencia.*

*Es desde la inestabilidad que intencionalmente nos dirige hacia un espacio abierto de la energía que podemos comenzar a cambiarnos a nosotros mismos, aquietados bajo la insinuante forma de la "luna negra", ese estado de profundidad, de autoconciencia que nos purifica y que poco a poco se irá instalando en nuestras cabezas y en nuestros corazones, donde cada cual podrá preguntarse internamente por el sentido y la dirección que queremos darle a nuestras vidas...*

## **Agradecimiento**

*Quiero agradecer la oportunidad de poder compartir estas reflexiones y experiencias al ámbito mayor. Al ámbito de Escuela.*

*Al ámbito mundial de El Mensaje de Silo y a nuestra Comunidad a través de las meditaciones conjuntas y el estudio del librito en el que gracias al intercambio podemos ampliar nuestra mirada y nuestra comprensión sobre el mundo en el que vivimos. Fortaleciéndonos y creando vínculos de amistad y comunicación tan necesarios para todos en nuestros tiempos.*

*También quiero agradecer a quienes me han precedido tanto en lo familiar, como en el ámbito del Nuevo Humanismo, en el que me formé. Ellos están enlazados a mis búsquedas de sentido.*

*A mis seres queridos que me inspiran para seguir explorando y romper límites, manteniéndome activa y atenta a mí misma y a mi alrededor.*

*A los amigos con los que intercambiamos y con los que siempre aprendemos y a otros que se acercan a nuestros ámbitos buscando respuestas a sus inquietudes o abiertos para intercambiar y compartir.*

*A Silo, siempre presente. El mayor de los Poetas. Mi guía. Mi Maestro. Mi faro en el Camino.*

*Y a este Nuevo Horizonte Espiritual de puertas abiertas hacia la trascendencia inmortal de la Humanidad.*

## ***El Momento actual y el dios Dinero***

***“Las cosas van muy mal en algunos aspectos sociales o políticos o en la política internacional, pero en cambio, en el interior de la gente, está surgiendo una cosa nueva, positiva, importante. La gente está ya en una nueva situación, que no alcanzamos a captar porque venimos con el arrastre de otra época... Parece que todo se cayera, se caen instituciones, se caen formas políticas, seguramente está muy bien que se caiga, pero en las personas, no..., está surgiendo un nuevo sentido, una cosa muy importante, están aspirando a otro tipo de mundo. Así que creo que vamos bastante bien y nada de apocalipsis, eso no es ¡así! ... Y es uno de los problemas que tocamos siempre, el tema del miedo, pero cuando analizamos en más profundidad las cosas internas, vemos que se abren nuevas posibilidades... El tema ahora en este momento, es encontrar el rumbo, el rumbo, la dirección de esa nueva cosa... Entonces lo que se está haciendo es esforzándonos para dar ese nuevo rumbo. Cuestión de que la gente pueda salir de esa angustia, de esa zozobra, de esa situación de que se cae el mundo y empiece a encontrar un nuevo amanecer... Eso, también está empezando a funcionar. Tú tienes que basarte en una experiencia que te cambie, que te abra el horizonte, sin esa experiencia vas a estar dando vuelta en el mismo círculo vicioso y nosotros es de lo que hablamos, de esa experiencia transformadora en el ser humano. Que te saque del miedo, que te saque del temor, que te saque del futuro cerrado, que te abra un horizonte, como en una postal, un horizonte con un sol saliendo, es algo que puede inspirarte... Bien, esas son experiencias por las que hay que pasar..., pero se trata de eso y no de teorías, por ahí no cambia nada. Unas teorías reemplazan a otras y quedamos en la misma... Hace 30 años creías una cosa, hace 20 años creías, otra cosa, hace 10 creías otra cosa, hoy estás creyendo... y siempre estás dando vueltas en lo mismo. No, no es por el lado de lo que creas ni por el lado de las teorías, es por el lado de la experiencia que te modifica. Por ahí vamos...”***

***Silo en la Chacarita. Mendoza. Argentina. 2007***

Ciertamente las cosas no van bien, navegamos en un barco a la deriva que pide urgentemente encontrar el rumbo... El rumbo que nos muestre el sentido y la dirección hacia nuestro Destino Mayor y humildemente pienso que todo pasa por preguntarnos en profundidad ¿Quiénes somos? ¿Hacia dónde vamos? ¿Qué sentido tiene la vida? ¿Es que todo termina con la muerte...? ¿O es que la muerte es solo una ilusión más, una temerosa creencia sin experiencia de otras posibilidades para el ser humano? Esta toma de contacto es importante y necesaria y todo se define desde aquí...

Estas preguntas están lanzadas a encontrar una respuesta profunda, desde adentro, más adentro, en nosotros mismos. No solo como especie sino también como individuos frente a nuestras propias vidas... Este alto en el Camino, nos pone frente a la decisión de si queremos vivir y en qué condiciones queremos hacerlo...

El sin sentido y toda forma de violencia ya sin disfrazar, se pasean por el mundo arrinconándonos, bloqueando nuestra capacidad de movimiento. Es la estrategia.

El “dios dinero” de nuestra época, tiene al ser humano enloquecido, desquiciado y desde este valor que se ha puesto en nuestra contra, el sistema nos tiraniza sometiéndonos al sin-sentido en el que nos encontramos.

El miedo, ese instinto de supervivencia, es en este momento el que necesitamos traspasar. Crecernos ante él ya que es ilusorio y nos daremos cuenta al hacerle frente. Como hemos hecho siempre...

Sin experiencia todo es dudoso, confuso. Es simplemente una creencia, no una verdad.

Es la experiencia interna la que nos permite avanzar, superando toda dificultad. Derribando muros, desintegrando fantasmas, desvaneciendo toda ilusoriedad, fruto del temor. El temor compensa con las ilusiones. ***Pero la vida busca el crecimiento..., no la compensación de la nada.***

Ahora se hace imperioso fortalecer un centro de gravedad interno. Como Ulises agarrado al mástil ante la tempestad..., para no sucumbir ante el derrumbe de un mundo que se desintegra y se resiste a desaparecer. El miedo nos quita fuerza y capacidad de respuesta. Estamos bloqueados, asustados y desorientados. Este es el estado psicológico en el que nos encontramos hoy la Humanidad.

Son necesarias voces que alcen la reflexión, que señalen el Camino del mundo al que aspiramos y profundamente necesitamos. Sin reflexión, sin el contacto con nosotros mismos, todo nos pasa por encima...

Los medios oficiales nos regalan opinólogos muy chatos, comprados con dinero, creyendo en su ilusoriedad, que ganan algo siguiendo el juego. Todo es aparentemente un caos y esto nos pasa por poner la referencia afuera y no en el propio registro interno de lo que experimentamos y ocurre a nuestro alrededor...

Sabemos más de lo que creemos pero ilusoriamente le damos más crédito a lo externo, a lo perceptual, que a lo interno, a la propia experiencia.

Somos pues, testigos históricos de la descomposición de un “cadáver” y lo que vemos salir son los gusanos de esta putrefacción... Este sistema que les ha “funcionado” durante varios miles de años llegó a su fin y ahora da manotazos de ahogado.

Una “pandemia” ha dado un bandazo al transcurrir de la vida en el planeta, empeorando todo aceleradamente. Un giro abrupto que quizás, no alcanzamos a comprender pero que experimentamos no va en buena dirección... Está en nuestra mano ser arrastrados como hojas caídas de otoño o ser como el trigo que aunque se doble no se rompe. Es flexible pero no débil.

Ha trastocado desde lo más periférico a lo más íntimo e interno de nuestras vidas. No es solamente este marco mundial que nos insinúa el abismo, sino todo lo que antecede y todo lo que concomitantemente arrastra en su trayectoria. Es la violencia de un sistema, de una anti-cultura que aplasta al ser humano, tratando de arrebatarle su intencionalidad. Esa capacidad transformadora, única en la especie humana, en este planeta.

Este marco mundial y lo siguiente por venir, son aceleradores, los ácidos en esta descomposición y desde mi Mirada, sirve al propósito del plan de la vida, empujándonos hacia el despertar de nuestra conciencia colectiva.

La conciencia de la especie que vive ensoñando, compensando a “la corta” las fuentes de sufrimiento. Encadenados, siempre dependientes de las decisiones de otros para nuestras vidas.

Toda esta situación mundial será el muelle que haga saltar todo, para que todas las mentiras de este mundo se caigan, tanto afuera como en uno... Y es que nadie “manda” si nadie obedece. ***Es de las cenizas que emerge algo nuevo... Primero hay que descender para después poder elevar el vuelo...***

Esta tiranía que se ha globalizado por el mismo sin-sentido y locura, urdido desde un propósito oscuro, violento y totalitario, desviado de la dirección evolutiva de la conciencia intencional..., es el intento de control absoluto de la conciencia humana.

Como siempre trataron, solo que ahora con toda la estructura del sistema a su servicio ya a nivel mundial. Es el sometimiento al chantaje económico y vital de los individuos y los países a través del miedo... Miedo a perder lo que se tiene. Miedo a lo que se desespera alcanzar. Miedo a morir... Miedo a que la oscuridad absorba a la luz, fuente insondable de vida.

Todas las falsas esperanzas van a ir cayendo poco a poco y todo el sin-sentido en el que estamos inmersos se revertirá hacia un verdadero sentido que nos lleve a tomar de nuevo el rumbo de la Historia. Esto es lo que necesitamos despertar, el sentido verdadero de la vida. Ese que nos hace reconocer que yo existo porque tú existes, que somo uno, que somos todos...

Es el fin del individualismo enfermizo y pequeño, el fin de las creencias ilusorias y las falsas esperanzas puestas fuera, en otros, como “salvadores” de nosotros mismos... Todo es espejismo, alucinación y desesperación. Pero a este tren nos habíamos subido hace mucho y ya ha tomado tal velocidad que todo es accidente y descontrol. Lo decisivo es alimentar la fe en nosotros mismos y en la vida...

***“Sin fe interna, sin fe en uno mismo hay temor; el temor produce sufrimiento, el sufrimiento produce violencia; la violencia produce destrucción. Por tanto, la fe en uno mismo supera la destrucción”***

*Silo, 1969. La Curación del sufrimiento. Punta de Vacas.*

Somos constructores del presente y también del futuro que queremos y no unos pocos que manejan ciertos “poderes” que les hemos entregado. Avanzaremos con resolución cuando nos hagamos cargo de contribuir a la superación del dolor y sufrimiento en nosotros mismos y en los demás.

Nadie sabe hacia dónde se va... Nadie sabe nada y se van improvisando “soluciones” que empeoran más las cosas. Nos lo hacen pasar muy mal a la gente... El caos está presente y la incertidumbre del futuro nos acompaña sin saber qué va a pasar...

Este bloqueo que experimentamos desde nuestras “celdas aisladas”, nuestras pequeñas vidas dedicadas a nuestras particularidades y a nuestra subsistencia, desconectados de nosotros mismos y de los demás y enfrentándonos unos con otros, permite que toda incoherencia avance en espiral descendente...

Es claro, que toda esta situación social y global, es intencionada. Torcidas intenciones tratan de controlar el futuro de la población mundial y es que todo está a punto de explotar en este sistema cerrado que se va estrangulando en un cuello de botella.

Este sistema no tiene salida, no tiene futuro y por más que traten de instalar un nuevo orden mundial, “ordenando” el mundo a su modo, el ser humano de hoy ya no quiere más esta porquería de vida chata y gris que le imponen porque el dios dinero ha muerto. Ya no es un valor, simplemente una necesidad que ha de estar al servicio del ser humano de lo contrario no tiene sentido.

La conciencia empuja hacia un salto. Hacia la expansión de su espacio de representación...

Es tal el malestar social y personal que se experimenta en todos lados, que esta experiencia, esta realidad vital, ya universal, está presionando hacia el cambio del mundo al que aspiramos.

La codicia de unos pocos, apropiándose del progreso de todos, trata de impedir este impulso, buscando salidas retorcidas según su escala de valores e intereses que nada tienen que ver con el bien común. Este es el trasfondo de todo este cuento con el que, por el momento, y como siempre manipulando el pensar, el sentir y el hacer, instalan una mirada y un paisaje que es una mentira más.

Frente a esta masa informe que avanza con su locura, las poblaciones toman distintas actitudes. Algunos obedecen sin nada cuestionar; otros se desestabilizan de su rutina acomodada queriendo volver a una normalidad anormal; otros choqueados por los acontecimientos se preguntan ¿qué está ocurriendo? y buscan; y otros esperan el momento oportuno para avanzar con resolución dando una respuesta que aclare tanta confusión.

En esta encrucijada está en juego nuestro futuro...

## **Las dos Fuerzas**

Claramente dos fuerzas: la luz y la oscuridad, el sí y el no, la dirección ascendente o descendente..., se pugnan en este Momento Histórico en que el que la Humanidad tiene que decidir dónde posicionarse. ¿Nos dejaremos apagar como una velita o nos rebelaremos ante este sin-sentido?

Estas dos fuerzas están también en nosotros. Esta dualidad que nos polariza no es la realidad de las cosas, es una parte pero no el todo. Integrar ambos aspectos es reconciliarnos con nosotros mismos y con la Historia y sus errores. Es dejar de buscar culpables, es ampliar nuestra conciencia...

Es descubrir qué es lo Humano. ¿Qué somos? Es superar la dualidad, integrándola como un todo.

El tema es el compromiso con la luz del faro que nos ayude a encontrar el rumbo. Pero antes tenemos que respondernos hacia dónde vamos y en qué mundo queremos vivir... Es una decisión.

***“...Y ahora un punto de tus preocupaciones. En efecto, es acercándonos al Centro que las inquietudes se van amortiguando. ¿Por qué no decírtelo? Los que parece que tuvieron algún "poder de decisión", no tienen absolutamente nada; nada depende de ellos y ellos, como los demás, son hojas secas arrastradas por el viento otoñal. ¿En dónde quedan entonces la libertad, la elección y la responsabilidad humanas? Valen igual para los procesos históricos que para las biografías particulares. En la vida de cada persona hay muy pocas oportunidades en las que el sujeto está en condiciones de elegir el rumbo de su vida y sacando esto, todo es accidente y descontrol. A las personas se les recomienda que aprovechen esos pocos momentos, ese recodo del río para decidir sobre sus vidas porque luego, los acontecimientos, encadenados unos con otros, terminan arrastrando todo. No es muy distinto a lo que sucede en la Historia. La gente cree que decide pero son los acontecimientos los que llevan las vacas al matadero. Son pocas las oportunidades de decisión que hay en cada ciclo histórico. Se avisa, se exhorta a elegir y la gente toma un rumbo u otro... Se sigue la luz de un faro o los conjuntos se pierden en las tinieblas. Así, la responsabilidad personal y la responsabilidad histórica no están dadas por lo que la gente cree que hace o decide sino por su adhesión o rechazo a la luz del faro. Eso es lo que cuenta en el Destino de cada uno y de los conjuntos, porque "no importa en que bando te hayan puesto los acontecimientos, lo que importa es comprender que tú no has elegido ningún bando". Al comprender esto, la gente adhiere a la luz o la rechaza y la luz se acerca o se esfuma. Es el compromiso con esa luz lo que permite hablar de responsabilidad y de dirección. Todo lo demás, es la sombra de una sombra; el sueño de un sueño; la imagen de un espejo en un espejo. Cuando nadie controla nada, la Historia hace lo suyo y siempre es para bien..., a pesar de las torcidas intenciones humanas. En lo que a nosotros toca, perfeccionar la dirección hacia nuestro Centro es lo más importante. Por lo demás, este es un momento de alguna perturbación pero, desde luego, no por lo que comenten los diarios, la TV, o los "opinadores" sino que los destinos se juegan en los cielos. ¿En qué Cielos? Poco a poco lo iremos entendiendo y poco a poco iremos llamando a las puertas que hay que llamar... Para terminar, no se vaya a creer que el mundo está en peligro. Es una desproporción creer que unos petarditos infantiles y otras delicias pueden detener la vida y la inteligencia de este planeta. Son, simplemente, sarampiones de crecimiento de una especie infantil, sin manejo de sí misma.***

***"Sursum corda" ; Elevad vuestros corazones! Un fuerte abrazo. Negro***

Entre estas dos fuerzas está la gran batalla. El sentido y el sin-sentido. El camino del sí o el camino del no. Estas dos fuerzas no son solo externas sino internas y se debaten en cada ser humano...

El sí abre posibilidades, crea condiciones para el desarrollo de la vida. Es expansivo, infinito, inmortal. Va en dirección ascendente. El no cierra posibilidades, crea condiciones en detrimento del desarrollo de la vida. Es retraído, finito, mortal. Va en dirección descendente. Es atendiendo al registro interno de ambas direcciones que podemos elegir qué camino queremos tomar.

Ambas direcciones son experienciales y nos imprimen en el alma un registro de unidad o de contradicción. La unidad interna es expansiva, nos llena de fe, de paz, de fuerza y de alegría de vivir ya que nos pone en acuerdo con nosotros mismos, liberando toda la energía que está al servicio de nuestra evolución. La contradicción nos encierra en nosotros mismos en un registro de angustia de la vida, perdiendo la fe en nosotros mismos, experimentando un resentimiento que se traduce en violencia interna por no encontrar la salida... Muy sufriente y desintegradora para la conciencia.

Salir de esta situación psicológica depende de una decisión y de la fe que hayas despertado en tí y por consiguiente en los demás y en la vida misma. De tu rebelión ante la muerte. Y es que todo parte de uno mismo. Del trato que se da uno a sí mismo. En tí empieza la tarea.

La fe, es ese motor, esa fuerza interna lanzada al futuro que nos moviliza en esa dirección. ¡La fe es una gran fuerza! La fe dirigida hacia nosotros mismos es una fe que sirve a la propia vida y que construye para la vida en este planeta.

Según esa fe, esa decisión por una u otra dirección se experimenta un mayor o un menor sentido de la vida. Esta experiencia está en el trasfondo que mueve nuestras vidas. Es la que nos orienta en una u otra dirección.

Silo, explica que existen cinco estados internos, psicológicos, respecto a la experiencia del sentido o el sin sentido, la muerte y la trascendencia...

El sin- sentido es la dirección de la muerte y todo lo filtra desde ese registro interno de no futuro. Todo empieza y todo acaba, por tanto nada tiene sentido... Y cuando nada tiene sentido da igual lo que se haga. No importa si se es cruel o bondadoso porque nada tiene sentido.

¿Desde dónde actúo? ¿Qué sentido o experiencia de la vida me mueve en una u otra dirección?

- En el primer estado se tiene evidencia dada por propia **experiencia**, no por educación o ambiente. En este estado se evidencia que la vida es un tránsito y que la muerte es un simple accidente.

- El segundo estado parte de la **creencia** de que el ser humano va hacia alguna trascendencia y esta creencia viene dada por educación o por ambiente, pero no por algo experimentado sino por algo aprendido y aceptado sin experiencia alguna que lo confirme,

- El tercer estado frente al sentido de la vida, es el del **deseo** de tener una fe o una experiencia. “Si yo pudiera creer en ciertas cosas, mi vida sería diferente...”, en el que habiendo sobrevenido muchos accidentes y desgracias, se han sobrepuesto a esos accidentes, a esas desgracias, porque o tienen fe o tienen un registro de que todo esto, por transitorio o provisorio, no es el agotamiento mismo de la vida sino en todo caso una prueba, una resistencia que de algún modo hace crecer en el conocimiento.... No es que se ande buscando el sufrimiento, todo lo contrario, sino que dada la situación la asimilan, la integran y la superan.



- El cuarto estado es la **sospecha intelectual** de la posibilidad de que exista un futuro tras la muerte, que exista una trascendencia. Lo consideran posible pero no tienen ninguna experiencia de trascendencia ni tampoco tienen ningún tipo de fe, ni tampoco aspiran a tener experiencia ni a tener fe.

- Y hay, por último, el estado de **negación** de toda posibilidad de trascendencia.

De manera que con diferentes variantes cada cual puede ubicarse como aquellos que tienen evidencia y para ellos es indudable la trascendencia, o bien como aquellos que tienen fe porque así la asimilaron desde pequeños, o bien aquellos otros que quisieran tener una experiencia o una fe, o estos otros que la consideran una posibilidad intelectual sin mayores problemas y estos últimos que niegan toda posibilidad de trascendencia...

*“Algunos dicen que la fe es algo que está o no está en las personas, que brota o que no brota. Pero observen ese estado de conciencia. Alguien puede no tener fe en absoluto, pero también puede desear, sin fe y sin experiencia, obtener eso. Puede inclusive comprender intelectualmente que tal cosa es interesante, que puede valer la pena orientarse en esa dirección. Pues bien, cuando eso comienza a suceder es porque algo ya se está manifestando en esa dirección. Quienes logran esa fe o esa experiencia trascendente, aunque no puedan definirla en términos precisos como no se puede definir el amor, reconocerán la necesidad de orientar a otros hacia el sentido, pero jamás tratarán de imponer su paisaje a quienes no lo reconozcan. Y así, coherentemente con lo enunciado, declaro ante ustedes mi fe y mi certeza de experiencia respecto a que la muerte no detiene el futuro, que la muerte, por lo contrario, modifica el estado provisorio de nuestra existencia para lanzarla hacia la trascendencia inmortal. Y no impongo mi certeza ni mi fe, y convivo con aquellos que se encuentran en estados diferentes respecto del sentido, pero me obligo a brindar solidariamente el mensaje que reconozco hace feliz y libre al ser humano. Por ningún motivo eludo mi responsabilidad de expresar mis verdades aunque éstas fueran discutibles por quienes experimentan la provisoriedad de la vida y el absurdo de la muerte. Por otra parte, jamás pregunto a otros por sus particulares creencias y, en todo caso, aunque defino con claridad mi posición respecto a este punto, proclamo para todo ser humano la libertad de creer o no creer en dios y la libertad de creer o no creer en la inmortalidad. Entre miles y miles de mujeres y hombres que codo a codo, solidariamente, trabajan con nosotros, se suman ateos y creyentes, gentes con dudas y con certezas y a nadie se pregunta por su fe y todo se da como orientación para que decidan por sí mismos la vía que mejor aclare el sentido de sus vidas. No es valiente dejar de proclamar las propias certezas, pero es indigno de la verdadera solidaridad tratar de imponerlas.”*

*Silo. El sentido de la Vida. 10 de octubre 1980. Méjico*

Estas fuerzas pugnan y están afuera y adentro, en uno y en el mundo, que desviada de su sentido, la conciencia confundida, fue poniendo fuera y por error, en objetos, valores, conceptos o en los otros, el sentido de la Historia.

Todo ello ha llegado a su fin, ya se ha gastado esta Mirada Externa y sus sentidos provisorios porque nada ha funcionado. No tiene más fuelle ya que el mundo cambió. La humanidad cambió de prioridades e intereses y aspira a vivir en paz y con plenitud. La experiencia histórica nos muestra la necesidad de reencontrar el camino y avanzar acorde al propósito trascendente de la vida. Encontrar el sentido.

Este momento por el que atravesamos a través del túnel del tiempo histórico es un nuevo colapso de civilización ya mundializado. Es un espacio en el que todo es posible.

Los dioses o dios, la religión, la verdad, la familia, la patria, el dinero..., han sido muestras de esta búsqueda que se torció quizás desde el momento de los primeros asentamientos, cuando comenzó la “propiedad privada”. Quizás fuera ésta la traducción de ese temor por subsistir tratando de asegurar su continuidad. Buscando sentirse seguro, protegido, estar a salvo frente a la muerte y desaparecer...

Esto daría por supuesto para un estudio riguroso, porque en algún momento de nuestra biografía algo se torció, produciendo una brecha en la conciencia, en su paisaje interno, que le fue violentando, acumulando contradicciones, sin lograr enderezar el rumbo ya que su mirada la orientó afuera de sí, ocultándose el registro interno de la propia experiencia. Ahí empezamos a mentirnos.

Esta brecha bien pudo haberla producido la caída en cuenta de la muerte y el terror a la finitud.

En algún momento caímos en cuenta de que todo se acababa y esta realidad no la pudimos integrar, ni asimilar, porque no profundizamos lo suficiente en ello... Teníamos prisa por encontrar una salida a esa angustia de futuro e improvisamos. Y aunque cada cultura ha hecho su interpretación y acomodación, todas ellas no han resuelto en su raíz la base del sufrimiento...

Tanto oriente como occidente sufren ante la muerte. Para unos la muerte es una liberación ya que estamos encadenados a repetir nuestro tránsito por este espacio-tiempo hasta purgar nuestra imperfección, pero pasando por un montón de vidas antes de la liberación completa del sufrimiento. Para otros la liberación del sufrimiento está después de la muerte, en el reino de dios, como promesa en el futuro ya que en el presente no tienen con qué... Pero mientras, en este espacio-tiempo, estamos condenados a sufrir, cargando culpas imaginarias, condenándonos a nosotros mismos a todo tipo de sufrimiento “bien merecido” Esto está en el sustrato psicosocial de un mundo que agoniza porque no tiene sentido. No es coherente.

Esta interpretación, en realidad muy infantil ya no puede ir más allá, porque se quiere vivir de modo pleno en este espacio-tiempo. El mundo cambió y la conciencia busca abrirse paso hacia el verdadero sentido de la vida...

Por tanto todo se juega aquí y también allí en los espacios profundos y sólo una verdadera necesidad hará de puente entre dimensiones para hallar la paz, la fuerza y la alegría que eleve nuestro vuelo, superando toda forma de violencia y discriminación de un mundo sin alma ante otro que empuja desde un nuevo espíritu, el espíritu humano que busca manifestarse en el mundo...

El sí y el no es nuestra decisión y compromiso con nosotros mismos, con nuestros seres queridos y por extensión con el mundo...

Por tanto iluminémonos, iluminemos nuestra vida reconciliándonos sinceramente con nosotros mismos, con nuestros errores, con la humanidad y los errores de aprendizaje de nuestra Historia.

## ***El Plan de la Vida***

Hay algo que empuja hacia la evolución de la conciencia y de la vida en este planeta. Algo innombrable. Una intención muy lejana, un propósito, un proyecto en la galaxia...

La vida, entendida como esa intencionalidad lanzada al futuro busca el modo de avanzar en la dirección del sentido. Del sentido de la vida que es el comienzo y el final de todo. La causa inicial y la causa final de todo proyecto creativo.

Este proyecto no es terrenal, aunque comprenda al mundo. Es un proyecto sagrado, trascendental... De algún lugar viene y hacia algún lugar se dirige...

No es desde el estado de conciencia de semisueño que se percibe el plan. En ese estado dormimos aunque nos movamos hacia nuestras actividades, es decir, creemos estar despiertos pero estamos inmersos en nuestra ilusoriedad y la vida se experimenta como algo mecánico y repetitivo, sino desde el techo de la vigilia atenta, es decir, en conciencia de sí. En este estado nos registramos despiertos y sin la ensoñación que lo tiñe todo confundiendo nuestra percepción de las cosas.

Es a través de la elevación de los deseos y mejores expresiones internas de los seres humanos... Pero también podría accederse a través de un acto de reconocimiento, de arrebatos, o de éxtasis. Estas son experiencias que nos abren otra dimensión, otra realidad que es interna y por ello difícil de comunicar.

Esta visión es el reconocimiento intuitivo, o expreso o alguna forma de experiencia muy particular de conciencia objetiva, otro nivel de conciencia, de que existe un orden. Un orden inflexible, un orden que tiene un sentido... A partir de ese momento se abren nuevas posibilidades para la evolución de nuestra conciencia.

Desde esta visión es un sin-sentido imaginar que todo termina aquí, por ello es necesario buscar un sentido mayor que nos abra el futuro. ***La vida es una intención lanzada al futuro.*** Por tanto es un despropósito que unos pocos seres humanos, enloquecidos por no encontrar ese sentido trascendente, nos haga perder la esperanza achicando nuestra vida en esta espiral de violencia enloquecida.

Esta reflexión bien puede ponernos en situación de saltar por encima de todo este absurdo de vida rompiendo temores y soltando toda ilusoriedad que solo nos ha traído confusión y conflicto...

Pensar en todas las generaciones que nos han precedido y las siguientes a nosotros en esta construcción universal, nos lleva a ver con claridad que todo este caos que nos acompaña no podrá terminar con todo, aún a pesar de todo el dolor y sufrimiento causado a la humanidad.

Pero esta especie, sagrada, cósmica, siempre halló el modo de continuar en la Historia y nuevamente nos encontramos frente a este reto, a esta decisión de salto para nuestra supervivencia.

La Historia, la biografía de la humanidad viene en una dirección errada desde hace mucho y por ello, por una mala decisión, una creencia o un espejismo, todo el proceso fue en una dirección que enlenteció nuestro desarrollo y evolución...

Salir de la vitalidad difusa, de esa confusión y temor imaginado, es el camino que hay que recorrer y cuanto antes lo hagamos antes podremos superar este oscuro momento de nuestra Historia

***“...Sube por la escalinata del Intento y llegarás a una cúpula inestable. Desde allí, desplázate por un pasillo estrecho y sinuoso que conocerás como la ”volubilidad”, hasta llegar a un espacio amplio y vacío (como una plataforma), que lleva por nombre: ”espacio-abierto-de-la-energía”. En ese espacio puedes espantarte por el paisaje desierto e inmenso y por el aterrador silencio de esa noche transfigurada por enormes estrellas inmóviles. Allí, exactamente sobre tu cabeza, verás clavada en el firmamento la insinuante forma de la Luna Negra..., una extraña luna eclipsada que se opone exactamente al Sol. Allí debes esperar la alborada, paciente y con fe, pues nada malo puede ocurrir si te mantienes calmo. Podría suceder en tal situación que quisieras arreglar una salida inmediata de allí. Si tal ocurre, podrías a tientas encaminarte a cualquier lugar con tal de no esperar el día prudentemente. Debes recordar que todo movimiento allí (en la oscuridad), es falso y genéricamente es llamado ”improvisación”. Si, olvidándote de lo que ahora menciono, comenzaras a improvisar movimientos ten la certeza que serías arrastrado por un torbellino entre senderos y moradas hasta el fondo más oscuro de la disolución. ¡Qué difícil resulta comprender que los estados internos están encadenados unos a otros! Si vieras qué lógica inflexible tiene la conciencia, advertirías que en la situación descrita quien improvisa a ciegas fatalmente comienza a degradar y a degradarse; surgen después en él los sentimientos de frustración y va cayendo luego en el resentimiento y en la muerte, sobreviniendo el olvido de todo lo que algún día alcanzó a percibir. Si en la explanada logras alcanzar el día surgirá ante tus ojos el radiante Sol que ha de alumbrarte por vez primera la realidad. Entonces verás que en todo lo existente vive un Plan. Es difícil que caigas desde allí salvo que voluntariamente quieras descender hacia regiones más oscuras para llevar la luz a las tinieblas. No es valioso desarrollar más estos temas porque sin experiencia engañan, trasladando al campo de lo imaginario lo realizable. Que sirva lo dicho hasta aquí. Si lo explicado no te fuera útil qué podrías objetar, ya que nada tiene fundamento y razón para el escepticismo, próximo a la imagen de un espejo, al sonido de un eco, a la sombra de una sombra”***

*La Mirada Interna. “Los estados internos”. Silo*

Si bien por experiencia o por creencia o por fe o por sospecha de algo más..., te acompaña en tu fuero interno esta verdad: “hay algo profundo que mueve la vida sino no habríamos llegado hasta aquí..”, no puedes negar que la vida tiene un plan, un propósito, una intención que empuja a su creación hacia otra realidad.

Somo seres nacidos libres aunque, y muy rápidamente, este sistema deshumanizado en el que nos encontramos, nos va marcando límites para así controlar sus intereses. Esos límites son creencias, no verdades, son ilusoriedades. Construcciones erradas de nuestra realidad. Spinoza decía que la libertad es una necesidad consciente, por tanto un derecho fundamental.

Esta libertad es nuestra condición de partida. La libertad viene implícita e innata desde el momento en que naces y ésta no puede ser controlada bajo ninguna circunstancia. Es un derecho, de él emanan todos y cuando éste no se respeta genuinamente se abre el camino de la deshumanización.

La deshumanización es un proceso en el que se contrae la libertad humana, es la negación de la subjetividad libre del otro y, por consiguiente, su cosificación en la práctica.

***“Una mirada deshumanizante despoja a otros seres humanos de su esencia de libertad, poniendo de relieve ciertas características secundarias que pasan a ser sustantivas (sexo, raza, origen, ocupación, etc.). La mirada deshumanizante tiende a diferenciar en lugar de complementar, movida por la intención de naturalizar al otro”***

*Silo. Diccionario del Nuevo Humanismo 1996*

Esta libertad nos pone en situación de elegir, y aunque se da entre condiciones, podemos decidirnos por un camino u otro. ¡Démonos la oportunidad!

Si reconocemos que en todo lo existente vive un plan, podremos fortalecer esa fe y orientarnos a nosotros mismos en esa dirección. Acompañando al plan de la vida, protegiéndola, y dejando que él actúe... o dejarnos arrastrar por la oscuridad que se aleja de su luz, despojándonos de nuestra intencionalidad. La capacidad humanizadora de transformarnos a nosotros mismos y a nuestro mundo.

La intencionalidad es la llave que nos recuerda que somos seres humanos. Nuestro mayor poder.

## ***David contra Goliat***

***“Es David frente a un insolente Goliat. Es la suavidad del agua frente a la dureza de la roca. Es la fuerza de lo débil: una paradoja y un Destino”***

*Silo, 1998. Palacio de Deportes Obras Sanitarias. Argentina.*

Nuestra Historia está llena de conflictos. Es una guerra con nosotros mismos y por tanto con el mundo. Y es que nos han pasado muchas cosas dolorosas que nos hacen difícil el camino del ascenso. El camino de la liberación del sufrimiento.

El no haber sabido volar por encima de tantas dificultades, nos impide reconciliarnos con nosotros mismos cortando infelizmente nuestras posibilidades de cambio y evolución.

Pero en esta etapa de síntesis de toda la experiencia histórica que vivimos, se abre un nuevo horizonte mental en el que la humanidad ya no quiere poseer cosas sino disfrutar de la vida y crecer sin límite. Divertirse, amar, reír, crear, compartir con otros, cooperar... Son otras las aspiraciones profundas que se abren en nuestro interior. Buscamos la paz interna y la paz con los demás. Queremos vivir en paz y superar todo esta violencia de un mundo desviado del sentido y también la violencia que habita en nuestro interior.

Por ello, en algún momento comprenderás que no hay culpables, que todo ha sido accidente, que todo te ha ocurrido y que no has elegido nada realmente. En esas condiciones uno ha hecho lo mejor que ha podido. ¿Cómo culpar a la madre naturaleza de los accidentes con los que con frecuencia azota la existencia humana?

Esta división interna, esta polaridad que nos coloca en uno u otro bando, este querer y no saber cómo, esta resignación de nuestra “suerte” en la vida..., nos ha desviado de la dirección del sentido, fracturando el pensar, el sentir y el hacer, desquiciando al ser humano en una contradicción proyectada en el tiempo y en el espacio.

Es el sentido de la conciencia hacia la unidad interna, hacia el acuerdo con uno mismo, la que nos posibilita nuestra rehabilitación presente y futura y ésta radica en la coherencia que vayamos construyendo en nuestra propia vida. Es un proceso y no se llega de golpe.

Poner cualquier valor, creencia u objeto (todo imaginaria de la conciencia) por encima de la vida y existencia humana nos ha confundido desviándonos del camino de nuestra propia evolución.

Un torbellino desatado de incoherencia, contradicción y toda forma de violencia se campea por el mundo ya sin ocultarse. Es de esta dirección desintegradora de la vida de la que necesitamos alejarnos construyendo un centro de gravedad en nosotros mismos, desde nuestro pensar, sentir y actuar con coherencia. Este mundo deambula perdido en el laberinto de la mente al alejarse de la luz y sumergirse en la oscuridad.

Tomar las riendas de nuestras vidas, de nuestro futuro, reconociéndonos yo en tí y tú en mí, nos hará reencontrar el sentido de la Historia que este momento imperiosamente nos pide hallar. Y es que no podemos avanzar solos, necesitamos de los demás.

Hoy el mundo está estallando y va in crescendo... Es la humanidad contra una malformación monstruosa que hemos alimentado. Es David contra un insolente Goliat. Es la humanidad contra un sistema controlador, manipulador, mentiroso y muy violento.

Pero Goliat tiene un punto débil, y es que su fuerza está limitada de movimiento. Solo avanza cuando permites que piense por ti, que decida por ti porque tú le crees todo, pero esto es solo una creencia. Este Goliat es un gigante torpe, es lento. Su tamaño, el peso de su armadura y su miopía, le impide moverse con libertad y con inteligencia. Es solo una apariencia muy bruta.

David, pequeño pero ágil, rápido de reflejos y con capacidad de movimiento, tiene fe en sí mismo, tiene fe en la justicia de su acción. Su fuerza es real, como lo es la fuerza del conjunto. La fuerza que está en nosotros y que experimentaremos cuando nos rebelamos ante esta incoherencia enloquecida y comencemos a ayudarnos unos a otros haciendo frente a esta armadura sin alma que tenemos delante. Pero esto lo sabremos cuando decidamos no seguirle el juego. Si le hacemos el vacío ya no hay juego que jugar...

Hasta ahora los valores, las valoraciones impuestas de la vida han mermado la existencia humana. Pero hoy es el tiempo de poner como máxima prioridad al ser humano como valor y preocupación central, de tal manera, que nada esté por encima del ser humano y ningún ser humano esté por debajo de otro.

Es necesario que nos conectemos internamente con el sentido trascendente de la vida y preguntarnos también si queremos vivir y en qué condiciones queremos hacerlo y también qué condiciones de vida queremos dejar a nuestros hijos y a los hijos de sus hijos...

Cuando nos planteemos esto y genuinamente queramos lo mejor para nosotros mismos y los demás será el indicador de que nuevamente comenzó a moverse la rueda de la Historia, despertando la fuerza interna y reencontrado el hilo de nuestra eternidad...

Y será la gente, unida desde la necesidad que podremos avanzar hacia el mundo coherente al que aspiramos y para ello será bueno reconocer quiénes estamos con la gente y quiénes no, dejando que las mentiras de este mundo torcido caigan definitivamente, aunando esfuerzos para el bien común.

### **¿Quiénes son hoy los humanistas?**

***“Los humanistas son mujeres y hombres de este siglo, de ésta época. Reconocen los antecedentes del humanismo histórico y se inspiran en los aportes de las distintas culturas, no solamente de aquellas que en este momento ocupan un lugar central. Son, además, hombres y mujeres que dejan atrás este siglo y este milenio, y se proyectan a un nuevo mundo. Los humanistas sienten que su historia es muy larga y que su futuro es aún más extendido. Piensan en el porvenir, luchando por superar la crisis general del presente. Son optimistas, creen en la libertad y en el progreso social. Los humanistas son internacionalistas, aspiran a una nación humana universal. Comprenden globalmente al mundo en que viven y actúan en su medio inmediato. No desean un mundo uniforme sino múltiple: múltiple en las etnias, lenguas y costumbres; múltiple en las localidades, las regiones y las autonomías; múltiple en las ideas y las aspiraciones; múltiple en las creencias, el ateísmo y la religiosidad; múltiple en el trabajo; múltiple en la creatividad. Los humanistas no quieren amos; no quieren dirigentes ni jefes, ni se sienten representantes ni jefes de nadie. Los humanistas no quieren un Estado centralizado, ni un Paraestado que lo reemplace. Los humanistas no quieren ejércitos policíacos, ni bandas armadas que los sustituyan. Pero entre las aspiraciones humanistas y las realidades del mundo de hoy, se ha levantado un muro. Ha llegado pues, el momento de derribarlo. Para ello es necesaria la unión de todos los humanistas del mundo”***

## ***El Fracaso***

***Cuando mi núcleo de ensueño es tan poderoso que se me aparece como una imagen en el futuro (algo que quiero aprehender, algo que quiero apresar) hacia la cual me dirijo a lo largo de los años, al paso de los años, en mucho tiempo; es muy difícil que dada esa tendencia en la que estoy lanzado, alguien pueda provocar en mí desvíos. Mientras estoy ilusionado con esa vía, mientras estoy lanzado en ese sentido, mientras creo que ahí está la solución de todos mis conflictos, de todos mis problemas, no es posible cambiar de dirección.***

*El Concepto del Fracaso. Silo*

Y qué mejor que hablar del fracaso y los beneficios de esta humilde y sentida acción. Desde mi experiencia sé que no es fácil aceptar esto del fracaso, entre otras cosas porque la palabra fracaso es casi como asumir ser un deshecho, un desastre, un cero a la izquierda... Algo que a nadie nos gusta imaginar de nosotros mismos. Así que la palabra ya de por sí produce problema.

Pero en realidad, el fracaso, no es más que el reconocimiento humilde y sincero de que lo que creíamos o imaginábamos no resultó del modo aquel. Entonces el modelo de vida que uno construyó como fuente eterna de felicidad resultó ser de todo menos feliz. No es tan personal, nos pasa a todos. Por tanto es una ilusión histórica y social.

El sistema nos plantea el sentido de la vida desde sus tres pilares que son: sexo, dinero y prestigio. En base a ellos orientamos nuestras vidas. Estos son cadenas que nos ligan al sistema con mucha ingenuidad, entrando en su juego y encadenándonos a un desgaste vital y pérdida de energía. Es como cuando de niño, una persona se acerca y le ofrece un caramelo..., claro de niño no piensas nada, ves el caramelo e ilusionado lo aceptas.

Según las carencias de cada cual, y desde muy temprana edad, la conciencia fue construyendo un núcleo de ensueño, una imagen de ensoñación que orientó nuestras búsquedas hacia esa ansiada felicidad buscada. Únicamente cuando descubres que sus objetivos no se cumplen, cuándo ves que no se van a concretar, cuando sientes el vacío interno... El no cumplimiento de tus ansiedades y deseos, recién se puede reflexionar sobre la dirección en cuanto al sentido que le hemos dado a nuestra vida. Estos sentidos de vida son provisorios, de corta duración y susceptibles de ser desmontados por el accidente o la muerte.

El núcleo de ensueño se puede ver cuando nace o cuando declina, no cuando está en su cúspide. Es como el sol, puedes mirarlo al amanecer o al anochecer pero nunca cuando lo tienes sobre tu cabeza. Y este núcleo también viene acompañado de tu mayor temor. De aquello de lo que has estado huyendo todo tu vida. Sobre esa caída del núcleo de ensueño que puede llegar por una comprensión súbita o por un desgaste en esa dirección es que aparece el fracaso como experiencia liberadora de una fantasía y que tanto quebradero de cabeza nos trajo durante demasiado tiempo.

Entonces, cuando íntimamente reconoces que tus búsquedas no se concretan jamás, o incluso habiéndolo conseguido, te queda un registro de vacío interno que no puedes llenar porque es un falso sentido de vida. Como dijimos en algún momento de este escrito; ***la vida busca el crecimiento y no la compensación de la nada*** y captar esto lo cambia todo.

El núcleo de ensueño no sólo es individual sino que está influenciado por el ámbito mayor que es el momento histórico en el que nacemos y desarrollamos nuestras vidas. Aunque si lo miramos más de cerca siempre estuvieron operando en la conciencia. Antes del dinero quizás fueron las cabras u ovejas, pero a fin de cuentas viene a ser lo mismo.



No decimos que sea malo, solo aclaramos que es un desgaste destinado al fracaso porque en sí mismo no tiene mayor sentido. El verdadero sentido siempre está abierto al futuro, no se desgasta. En él aprendes y te desarrollas. Evolucionas. Este sentido verdadero de la vida tiene un sabor trascendental. Construyes para la vida y aportas al mundo. Esta construcción también es en tí y ella nos dirige hacia una Mirada Interna que nos muestra que este mundo es pura ilusión, logrando ver por primera vez la realidad.

El despertar de la conciencia, que tanto se anhela en todas partes es precisamente reconocer toda ilusoriedad, ya sean creencias, modelos de vida, valores, etc. sin tener en cuenta al observador, es decir a uno mismo. Este despertar es darnos cuenta de qué dirige nuestra vida y aceptar con sentido del humor la quimera con la que nos hemos estrellado repetidamente en varias ocasiones. Es dejar de buscar afuera olvidándonos de nosotros mismos. Es no traicionar el pensar, el sentir y el hacer que más coherencia y unidad interna nos de. Es abrazarnos y darnos aquellos intangibles que buscábamos afuera. Es iluminar nuestro camino y también el de los demás.

En este momento histórico, el mito del dinero, “el máximo valor” ha muerto ya que no ha funcionado. No nos ha dado la felicidad. O bien por no alcanzarlo... o bien aún teniéndolo es tal la tensión por no perderlo y asegurarlo que igualmente es una fuente de sufrimiento y un sin-sentido.

Además de ser absurdo que un objeto con un valor que nosotros le damos y aceptamos, se anteponga a las necesidades de los seres humanos. Si este valor, o concepto o mito, no está al servicio del desarrollo y liberación del dolor y sufrimiento humano, es un nuevo fracaso que dejará el vacío (de sentido) por delante. Nada puede anteponerse a la existencia humana ya que somos nosotros los creadores del mundo. Por tanto creemos un mundo a la altura de la evolución humana.

Comentar que en mi experiencia personal, este reconocimiento del fracaso me dio mucha paz interior y logré respirar profundamente. Sentí una alegría que me inundó y solo pude agradecer este gran triunfo que me abrió nuevas posibilidades. Me llené de energía, vitalidad y de un alegre sentido. Curiosamente de lo que huía, se convirtió en mi mejor aliado.

Me había liberado definitivamente de un “mal de ojo”, o de una sombra que se alimentaba de toda mi energía. Fue como sacarme una losa muy pesada sobre mi cuerpo. Tras poder ver con claridad, en su declive mi núcleo (nada original) de ensoñación, se abrió un vacío, un silencio interno y una paz... Agradecí y pedí fuerza para continuar en este ascenso.

En el momento previo apareció la compulsión por querer llenar ese “vacío”, por querer salir de ahí lo antes posible, pero ese espacio me era familiar, ya había estado ahí otras veces. Así que recordándomelo a mí misma, recordándome la experiencia que me dejaba dando vueltas sobre lo mismo y mi agotamiento a la repetición, decidí permanecer impasible, quedarme ahí sin hacer nada, aceptando ese espacio de quietud, ese destino. Y cuando quise darme cuenta ya había cruzado un umbral y comenzado un nuevo camino.

Esta experiencia del fracaso la considero muy importante por todo lo que ella posibilita en uno. Es un antes y un después. Es un tipo de experiencia muy significativa y revolucionaria. Una experiencia de cambio, de transformación profunda. Es un buen camino para comenzar a cambiar las cosas en la vida de uno. Para comenzar a elegir con libertad interna. Para aprender a ser libre y feliz y para aprender y abrirnos el futuro ilimitadamente.

***Bienaventurados aquellos que llevan el fracaso en su corazón sin resentimiento y sin venganza, porque ellos pueden evolucionar...***

*Silo. El Fracaso*

## ***La Reconciliación sincera con nosotros mismos***

***“Si es que buscamos la reconciliación sincera con nosotros mismos y con aquellos que nos han herido intensamente es porque queremos una transformación profunda de nuestra vida. Una transformación que nos saque del resentimiento en el que, en definitiva, nadie se reconcilia con nadie y ni siquiera consigo mismo. Cuando llegamos a comprender que en nuestro interior no habita un enemigo sino un ser lleno de esperanzas y fracasos, un ser en el que vemos en corta sucesión de imágenes, momentos hermosos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento. Cuando llegamos a comprender que nuestro enemigo es un ser que también vivió con esperanzas y fracasos, un ser en el que hubo hermosos momentos de plenitud y momentos de frustración y resentimiento, estaremos poniendo una mirada humanizadora sobre la piel de la monstruosidad. Este camino hacia la reconciliación no surge espontáneamente, del mismo modo que no surge espontáneamente el camino hacia la no violencia. Porque ambos requieren de una gran comprensión y de la formación de una repugnancia física por la violencia. No seremos nosotros quienes juzgaremos los errores, propios o ajenos, para eso estará la retribución humana y la justicia humana y será la altura de los tiempos la que ejercerá su dominio, porque yo no quiero juzgarme ni juzgar... quiero comprender en profundidad para limpiar mi mente de todo resentimiento. Reconciliar no es olvidar ni perdonar, es reconocer todo lo ocurrido y es proponerse salir del círculo del resentimiento. Es pasear la mirada reconociendo los errores en uno y en los otros. Reconciliar en uno mismo es proponerse no pasar por el mismo camino dos veces, sino disponerse a reparar doblemente los daños producidos. Pero está claro que a quienes nos hayan ofendido no podemos pedirles que reparen doblemente los daños que nos ocasionaron. Sin embargo, es una buena tarea hacerles ver la cadena de perjuicios que van arrastrando en sus vidas. Al hacer esto nos reconciamos con quien hayamos sentido antes como un enemigo, aunque esto no logre que el otro se reconcilie con nosotros, pero eso ya es parte del destino de sus acciones sobre las que nosotros no podemos decidir. Estamos diciendo que la reconciliación no es reciproca entre las personas y también que la reconciliación con uno mismo no trae como consecuencia que otros salgan de su círculo vicioso aunque se pueden reconocer los beneficios sociales de semejante postura individual”***

*Silo. Jornadas de inspiración Espiritual. Punta de Vacas – 3,4 y 5 de mayo, 2007*

La experiencia de la reconciliación es también, como la del fracaso, una puerta que nos abre un nuevo horizonte espiritual, un nuevo horizonte de expansión en nuestras vidas. Un nuevo horizonte de mayor nivel para la propia existencia. Esta reconciliación se produce ante la comprensión de todo lo ocurrido en nuestra biografía que está viva y presiona con sus contenidos no superados, pidiéndonos saltar por encima de todo sufrimiento. Del pasado en nuestro mundo interno.

Este es un trabajo de autoconocimiento que hay que tratarlo con delicadeza y con bondad ya que entramos a tocar la médula de las creencias sobre las que hemos montado nuestra vida...

Profundizar en nosotros mismos desde la compasión para poder observar sin miedo, qué ocurría en ese momento en nuestras vidas., cómo estábamos internamente, cuáles eran nuestras necesidades y nuestra desesperación..., es un trabajo interno de mucho nivel que nos devuelve la fe en nosotros mismos y la fe en la conversión de la dirección de nuestra vida y de nuestro mundo.

No somos tontos, no es por ahí que podemos reconciliarnos sino por el reconocimiento de la falta de libertad, de las condiciones de partida con las que nos enfrentamos al mundo. Esta mochila tiene su peso y obviarla es un nuevo error con el que no podemos hacer un buen trabajo de reconciliación. La reconciliación es una experiencia liberadora, cargada de sentido y abierta al futuro. Tu futuro.

Limpiar nuestra Mirada de toda culpa que nos encadena a la nada y liberarnos de la tensión de buscar culpables, es comenzar a soltar, sin identificarnos y a sanar porque tú no eres eso que te ha ocurrido.

Soltar toda nuestra ilusoriedad, toda esa construcción mental errada, todo reproche, todo auto castigo y todo ese sin-sentido que nos lleva a tropezar con la misma piedra en un bucle repetitivo angustioso, alterado y violento que nos causa fatiga y desesperanza.

Esta experiencia conmocionante y transformadora se da a nivel individual, pero también puede darse a nivel social, a nivel de los conjuntos humanos, rescatando la Historia, la cultura violenta de la que venimos, que abrió una brecha, una división interna desviándonos del sentido.

Aprender a mirar en proceso el curso de los acontecimientos, que como hemos dicho anteriormente, no hemos elegido. Y es que no hemos elegido nada con libertad, siempre ha sido entre condiciones y esto nos ha dejado un margen muy acotado de movimiento.

Comprender esto es importante porque ayuda a la liberación. La liberación de la carga, del pesar, de la culpa tramposa que nos encadena al sufrimiento. El sufrimiento es mental.

Liberarnos es sacar las piedras del camino, es recuperar la energía perdida en cuestiones que nos van desgastando día a día. Liberarnos es comenzar a vivir realmente, construyendo nuestra vida del modo que siempre hemos querido. Es aprender a reír y aprender a amarnos a nosotros mismos. Es encontrar la paz mental. Es darle un sentido ascendente y trascendente a nuestra vida.

Es importante que comprendas si buscas la liberación la cuestión de la libertad de elección, la capacidad de elegir. Desde mi experiencia personal lo rescato como un gran tema a tener en cuenta para profundizar, porque donde no hay libertad ¿hasta qué punto hay responsabilidad si no sabemos lo que hacemos, si estamos dormidos? No hay culpables, ni tú mismo ni otros. Todo ha sido el desenlace de salidas rápidas ante las angustias, de ingenuidades, de expectativas truncadas, de ilusoriedades de sentido que no han funcionado y por último de aquella íntima traición a tí mismo.

¿Cómo encadenados como estamos a los acontecimientos, podemos dar una respuesta coherente influidos por un medio inmediato a su vez complicado, un medio de relación circunstancial que nos influye y un medio social que presiona a dar respuestas frente a la vida que nos la complica aún más?

El resentimiento tiene más que ver contigo mismo que con los otros, con esa traición a tí mismo, con el haber actuado olvidándote de tí... Claro, luego ocurrieron cosas con otros que no imaginaste o no buscaste pero quedaste expuesto o a expensas de otros, de los intereses o intenciones de otros que no fueron las que tú querías o imaginabas.

Todo está demasiado enredado y ser coherente en un mundo lleno de incoherencias y contradicción no es tan fácil. A no ser que rescatemos la experiencia y nos propongamos no volver a pasar por el mismo camino del que ya vinimos... Si estamos decididos a dejar de sufrir éste será un buen camino hacia nuestra liberación. Hacia el alumbramiento de un nuevo horizonte espiritual personal y social para todos los seres humanos.

## ***La Regla de Oro***

***"... Cuando una tabla "moral" sirve para controlar en lugar de ayudar, para oprimir en lugar de liberar, debe ser rota"***

***Silo. La Regla de Oro***

La moral imperante en nuestra cultura occidental ha sido la moral cristiana que tiene de trasfondo el sufrimiento como camino en la vida y para purgar los propios "pecados". El sufrimiento está justificado desde que naces permitiendo cualquier vulneración y atropello a la subjetividad humana y esto limita mucho las posibilidades de desarrollo y evolución para la conciencia individual y colectiva.

Esta moral es externa, "un mandato" que nos cae como una losa con la que hay que lidiar. Se basa en el control represor que coarta la intencionalidad humana, otorgando premios y castigos según tu conducta, según si se ajusta o no al modelo externo e impuesto a seguir. Es como si "dios o el gran hermano" te estuvieran espionando todo el tiempo creando un estrés, un temor infundado y una zozobra de vida asfixiante trastornando la conducta humana hacia una degeneración propia del sinsentido en la vida.

Esta moral no es una moral que nazca de la experiencia o la reflexión. No es una moral basada en la sabiduría o en la verdad que da la propia experiencia, sino que sale de la cabeza de aquellos que quieren controlar y acotar la libertad humana. Sale de la autocensura, la censura, la falsedad y el enjuiciamiento, por tanto es una moral que genera violencia y confrontación porque se impone por la fuerza a otras sensibilidades que no la reconocen. Y es que el sufrimiento como vía para el alumbramiento espiritual, como vía para la liberación del alma humana, es una vía que ha demostrado en la Historia ser engañosa y falsa.

Hoy la humanidad no quiere sufrir más, está hastiada de tanto dolor y sufrimiento y no acepta esta imposición de una moral rancia, empobrecida e incoherente que sólo sirve a quienes se aprovechan de ella y no precisamente para liberar a la humanidad. El mundo cambió de paradigma y se rechaza visceralmente esta vieja sensibilidad que tanto daño ha hecho a la gente.

Los dictados morales de esta cultura violenta, son dictados impuestos, sin coherencia, sin reflexión sobre la acción. Son pautas a seguir en forma de amenazas y sentencias que anulan la libertad de elección y donde no hay libertad de elección se violenta la capacidad del ser humano de elegir cómo desarrollar la propia vida y esta libertad es un derecho incuestionable e inviolable que hay que proteger.

La Regla de Oro es un principio moral por excelencia que se basa en el propio registro interno y en la reflexión al llevarla a cabo. Ella nos dice: *trata a los demás como quieres que te traten* o como **Silo** la plantea en su libro **La Mirada Interna**, en el capítulo "Los doce principios de acción válida", de este modo: ***cuando tratas a los demás como quieres ser tratado te liberas***. ¿Y de qué te liberas te preguntarás?. Del sufrimiento.

¡Qué curioso que esta vieja y represora moral nos lleva de lleno al sufrimiento, a un fango existencial y la otra, la Regla de Oro nos lleva a la liberación de las contradicciones, a la liberación del interno sufrimiento, al manejo de la propia vida y de nuestra propia libertad!

¿Y por qué esto es así?

La Regla de Oro, nos pone en situación activa, somos los protagonistas de nuestra propia vida. Nos emplaza en una actitud intencional, no mecánica expuesta al accidente.

La Regla de Oro nos lleva a profundizar en nosotros mismos develando cómo es ese trato que esperamos de los demás. Nos eleva a hacernos cargo de nuestra vida, de nuestra influencia hacia los otros. Buscas la coherencia entre lo que piensas, sientes y haces y también sobre lo que recibes de los demás. No aceptas cualquier cosa y no te traicionas más. Aprendes a tratarte a tí mismo de ese modo que buscas en los otros, sin olvidarte de tí, dándote lo que necesitas realmente. No dependes de los otros para sentirte mejor o peor. Capitaneas tu propio barco y esto te da mucha libertad de movimiento. Realmente experimentas una gran libertad interior.

La Regla de Oro no impone una conducta sino que ofrece un ideal y un modelo a seguir al par que nos permite avanzar en el conocimiento de nuestra propia vida. Tampoco la Regla de Oro puede convertirse en un nuevo instrumento de la moralina hipócrita, útil para medir el comportamiento de los otros. La moral imperante, la moral hipócrita nos produce rechazo por ese cinismo que exige a otros lo que éstos no pueden o no quieren mantener.

Esta Regla de Oro se encuentra en muchas culturas como una regla fundamental y viene de muy lejos en la Historia, los egipcios ya la formulaban. La existencia de la Regla de Oro fue comprobada por Herodoto en distintos pueblos de la antigüedad”. En el Diccionario del Nuevo Humanismo se escribe sobre la Regla de Oro: ***“Principio moral, muy difundido entre diversos pueblos, revelador de la actitud humanista.***

Esta Regla sigue enviando señales desde el futuro, como los derechos humanos que esperan el momento de la Historia donde ya podamos asumirlas por los conjuntos humanos. Es como un acto lanzado por la conciencia que espera ser tomada en nuestras manos. Es una señal que viene de lo profundo de la mente humana y que indica un camino ascendente hacia la liberación y el desarrollo a nivel humano de nuestra especie.

Esta moral es útil hacia el avance de la felicidad de la propia vida, solo nos falta corroborar desde la experiencia que aprender a tratar a otros como queremos ser tratado es un proceso y es un buen camino en el que ganamos todos. Superadora de prejuicios absurdos, de la cruel discriminación que no queremos para nosotros. Una moral que nos abre un nuevo Horizonte espiritual, ya que no impone nada sino que sugiere llevar una vida coherente dándole a otros lo que queremos para nosotros. Esta actitud nos eleva a la reconciliación con nosotros mismos reparando también cualquier mal infringido a otros. Y es que todos influimos en todos. Todo tiene su ida y vuelta.

Esta coherencia no es solo personal, no termina en uno sino que continúa en los demás, en los más próximos y más allá. Una coherencia que no se olvida de nadie, es sabia y bondadosa y de la que emana una nueva cultura para el mundo no violenta y una nueva sensibilidad a la altura de los seres humanos de nuestros tiempos... A la altura de los seres humanos que continuarán en la Historia.

La no violencia no es una actitud espontánea, es un comportamiento intencional, es una actitud que busca otra experiencia de la vida, de las relaciones humanas y del mundo en general. La no violencia es el camino que este momento de crisis profunda, crisis de sentido en la vida nos pide tomar.

Por ello La regla de Oro es el fundamento para una ética basada en la reciprocidad. Una ética comprometida con una conducta referencial que nos abra un nuevo horizonte hacia un futuro liberado de angustia, temor, dolor, sufrimiento y violencia que tanto desastre ha causado en nuestras vidas y en el mundo.

***... Más allá de toda tabla moral, más allá de los valores de “bien” y “mal” se alza el ser humano y su destino, siempre inacabado y siempre creciente...***

## ***Ir al Futuro; La Nación Humana Universal***

***“¿Qué quieres significar cuando dices: el ser humano va a descubrir la conciencia? Desde Descartes, la conciencia se la definió como cosa, como algo con extensión. Desde ahí se considera a la conciencia como un caso más de la materia en evolución, como una víscera que puede ser manipulada por medio de fármacos y estímulos eléctricos. La conciencia no es un organismo pasivo reactivo, es mucho más que eso, es una estructura evolutiva intencional. La dinámica real de la conciencia es transformarse, transformar el cuerpo y transformar el mundo... El que por vía de la investigación astronómica se vaya descubriendo que el mundo no se mueve mecánicamente como lo han querido explicar a través de la teoría del big-bang, del choque mecánico azaroso que después deriva por efecto del azar en el proceso evolutivo que conocemos, sino que hay universos que se aglutinan y se mueven según una dirección no mecánica sino intencional; es decir, que el universo en su desarrollo tiene un sentido... El evidenciar que hay otras formas de vida inteligente en el universo; es decir, que no somos únicos. El comprender que la conciencia no es algo mecánico y reactivo sino una estructura evolutiva intencional. El estar a punto de aceptar que el cuerpo humano es una antigüedad primitiva que no corresponde en su desarrollo a la velocidad de evolución de la conciencia y contar con el conocimiento y la tecnología para modificarlo. El estar próximos a liberar al hombre de la esclavitud del trabajo..., todo esto son señales claras de que el Ser Humano está buscando liberarse de su aparato de creencias básicas. Donde todas estas cosas se evidencien, el aparato de creencias básicas se va a desestructurar. Que hay una intención en el universo, que hay otras formas de vida inteligente, que la conciencia individual es evolutiva intencional, que el cuerpo es una antigüedad primitiva susceptible de ser modificado, que lo conveniente es dejar de trabajar y hacer que las máquinas trabajen... El ser humano no se siente según sus ideas, él se siente a sí mismo según sus creencias. Con la desestructuración del aparato básico de creencias del ser humano, se resquebrajará su imagen del mundo y con ello se abrirá todo un nuevo sistema de posibilidades de desarrollo para la conciencia. Después de los últimos cincuenta años de parálisis la ciencia y el pensamiento, nuevamente están tratando de abrirse camino de nuevo. El ser humano está al borde de transformarse no sólo técnicamente sino en su conciencia. Todo va en estructura. Imagínate en el futuro... Una súper-civilización humana, un mundo donde todos los seres humanos estén de acuerdo en las premisas básicas y cada uno sea una diversidad. No estamos hablando de diversidad de culturas, estamos hablando de diversidad de personas, es decir, cada persona es un mundo. Lo normal en la evolución es la multiplicidad, la diversidad. Si bien la evolución de la conciencia sigue una dirección, pueden haber miles de caminos en esa dirección... Los seres humanos del futuro, para entender los comportamientos del ser humano de ahora, tendrán que estudiar a fondo el aparato de creencias básicas de la época y entonces no dirán que se equivocó en su razonamiento sino que percibía, analizaba, razonaba, predecía, proyectaba y decidía desde un sistema muy primitivo de razonamiento generado por un campo de creencias muy pobre. El pensamiento de esta época, desde la perspectiva de los humanos del futuro, será la de un pensamiento primitivo encolumnado en una línea mental muy estrecha, desde donde no eran visibles ciertos fenómenos. No eran posibles hacer ciertas relaciones, no podían predecirse ciertas consecuencias. Se dirá que esta absurda improvisación en las decisiones, análisis y previsiones, correspondía a un comportamiento mental nihilista desde el que era imposible construir algo y su recurso básico de acción era la imposición brutal de tipo***

***física, económica... Se explicará que éstos “eran los restos del Cromagnon” que aun quedaban no resueltos. Hoy, el poder está en manos de una pandilla de primitivos, ignorantes e irresponsables, muy brutos. El actuar estúpido de estos primitivos está creando errores muy serios en la construcción social del mundo que van creando un campo de catástrofe.***

***Esta catástrofe podría ocurrir y eso atrasaría el proceso de desarrollo humano. Como la conciencia humana es intencional las visiones apocalípticas de entropías, colapsamientos, catástrofes (visión nihilista) no son inexorables. El ser humano del futuro no va a querer ganar y poseer cosas. Va a querer sentir, crear, construir, aprender sin límite. No va a querer poseer, tener, controlar, ese humano comprenderá que hay millones de formas de desarrollar la emoción y el pensamiento, que hay una diversidad inimaginable de formas de sentir y pensar. Ahora la visión del ser humano es muy conductual y reducida, pero a futuro todo irá bien. Todo irá para donde tiene que ir...”***

*El ser humano del futuro. Silo, 1997*

Imagina el mundo al que aspiras, ese que tu cabeza te autocensura argumentando lo que mal que está todo... Imagina, ese mundo en el que te gustaría vivir. ¿Cómo serían esas sociedades? ¿Cómo se comportarían unos con otros? Y tú, ¿Qué tipo de vida te gustaría para ti y para tus seres queridos?

¿A qué aspiras en la vida realmente? ¿Qué sentido tiene mantener esta grisura de vida chata y mecánica que no has elegido? ¿Esta anti-cultura violenta que nos lleva a la contradicción personal y social, que divide a los seres humanos en estúpidos bandos, que nos enfrenta unos con otros ya que se alimenta de los conflictos, del sufrimiento y de la desesperanza?

Sabemos que no queremos apagarnos como una velita y que necesitamos abrir nuevos puentes de comunicación entre las personas. No tanto desde lo que pensamos y menos de las creencias establecidas, sino más bien desde lo que experimentamos, de lo que internamente nos pasa.

Superar el enjuiciamiento, la autocensura y la censura de las miradas externas inquisidoras, solo es posible aprendiendo a tratar a los demás del modo en que queremos ser tratados y para ello tendremos que descubrir cómo es ese trato y cuánta coherencia tiene con el trato que damos, sin perder de vista nuestra subjetividad. En conciencia de sí, es decir, enfocándonos en subir el nivel atencional sobre nuestros actos y el registro o la sensación interna que los acompaña. Esta es la conciencia despierta que se escucha exhortar por todas partes.

Esos represores psicológicos y morales que te encuentras disfrazados de buenos modales... Ese mundo que agoniza y del que somos testigos históricos de su derrumbe porque su construcción está mal hecha y nada funciona. Sobre cimientos incoherentes, absurdos, que no tienen sentido. Materiales muy precarios que se deshacen al proyectarlos al futuro... Inútiles para el desarrollo de la vida porque van en contra de la dirección del plan de la vida en este planeta...

Ir al futuro de esa humanidad que está empujando, destinado desde un sentido de vida coherente para todos, es comenzar a construir una Nación Humana Universal que comprenda al mundo como un todo. Un nuevo modo de ser y de estar en el mundo, abierto a las culturas, a sus gentes, a la vida y a esta dimensión en la que nos encontramos... Un mundo en el que se proteja y se comprenda que el ser humano ha de ser el valor y preocupación central. Que lo que hago a otros me lo hago a mí mismo. Que todos somos valiosos. Que todos somos lo mismo..., es avanzar en la Historia, aprendiendo de la experiencia y construyendo para el futuro una nueva base desde unos cimientos fuertes, coherentes, aptos para su utilidad presente y futura.

La conciencia humana no es natural ni pasiva, sino intencional. No somos copias unos de otros. Cada ser humano es un mundo en sí mismo y todos tenemos la virtud de la intencionalidad. Esa capacidad que nos permite si queremos, es decir, si intencionamos, transformar las cosas y transformarnos a nosotros mismos. Esta intencionalidad en realidad es rebelde e inconformista. Hay fuerza en ella. Y es que hay un propósito que empuja a la conciencia a encontrar el rumbo. El rumbo hacia el sentido de la vida.

Aún no sabemos lo que valemos. No nos hemos preguntado quiénes somos y hacia dónde vamos... Pero estamos cerca de plantearnos por necesidad estas preguntas que cada cual buscará cómo responderlas.

En momentos difíciles apelamos a otros espacios, buscando una respuesta del más allá... Una respuesta que traspase las fronteras mentales. Que traspase lo racional que no alcanza a mostrarnos nuevos caminos porque está enredada en la confusión de un mundo que va a la deriva. Esta llamada a esos espacios profundos, los espacios de la espiritualidad... A ese espacio que está en nosotros y que por prejuicios de la época no nos hemos permitido explorar, es la que puede orientarnos hacia develar nuestras necesidades más profundas, las necesidades de sentido en la vida, abriéndonos un nuevo horizonte espiritual, cargado de significado, de esperanza y de alegría.

Buscamos el camino para continuar en nuestra vida y ya no podemos aferrarnos a nada externo porque todo es muy inestable y móvil... Según ese llamado, su respuesta será más profunda y clara... Este pedido, esta llamada a esas puertas que intuimos, pueden ayudarnos a recuperar la fe en nosotros mismos, llenándonos de fuerza y reforzando la coherencia en nuestra vida.

Atrevemos a saltar por encima de nuestro sufrimiento, rompiendo nuestros propios límites creados desde el temor, desde el miedo a la libertad, desde el peso de nuestras acciones en la vida. Comprendiendo que nadie es culpable de lo que pasó y uno, al igual que la Historia, está en proceso de evolución. Una evolución consciente y elegida desde la propia necesidad de cambio.

Esta humanidad reformada, rehabilitada desde la reflexión de la propia experiencia, es una humanidad que camina hacia el amor y la compasión en uno mismo y en relación con otros.

Somos dioses en proceso. Somos una especie enigmática y sagrada. Somos los creadores de nuestra realidad y de inventarnos a nosotros mismos en una versión mejorada que está a nuestro alcance.

Y todo pasa por una decisión interna. La de querer ser felices, soltando todo lastre que no nos deja elevar. La de darnos nuevas oportunidades desde la humildad, la actitud que nos libera del sufrimiento reconociendo que uno es un aprendiz.

Ni somos tan listos ni tan tontos, ni tan buenos ni tan malos. Estamos encadenados a una realidad que no hemos elegido y buscamos hacernos cargo de nosotros mismos. En esa dirección va todo este derrumbe de etapa histórica porque su edificio no aguanta más el paso del tiempo...

Este nuevo ser humano ya está aquí y es el que empuja mentalmente hacia un nuevo mundo, porque comprende que todo acto tiene su repercusión, porque reconoce que la violencia no resuelve nada y porque este individualismo al que fuimos empujados va en contra de nuestra esencia que es la de construir juntos los siguientes peldaños para seguir en la Historia. Para enfocarnos hacia nuestro destino mayor, liberar de todo dolor y sufrimiento a todos los rincones del planeta.



## ***Un Nuevo Horizonte Espiritual***

**Es el reconocimiento del propio fracaso, ante las expectativas ilusorias, que se abre un nuevo horizonte espiritual, que nos devela el verdadero sentido de la vida...**

Hemos paseado por distintas experiencias, que a mi modo de ver, nos abren un nuevo horizonte espiritual, un nuevo horizonte de la vida.

Estas experiencias pasan por la comprensión del momento histórico por el que estamos atravesando, un momento de una profunda crisis sobre todo de sentido en la vida...

De las dos fuerza que pugnan por una u otra dirección. La dirección del ascenso que es intencional, es decir, requiere de nuestra decisión y compromiso con nosotros mismos y la opuesta, de descenso, que simplemente es dejarse arrastrar por los acontecimientos incoherentes que rodean a nuestras vidas dejándonos en un sin-sentido existencial que nos lleva a la extenuación.

El reconocimiento del Plan de la vida que más allá de la experiencia interna que se tenga, nos abre una puerta que nos devela un sentido mayor. Un algo más aquí y allá. Una dirección de la conciencia intencional hacia el futuro. Un sentido en la Historia Humana, aún a pesar de los desvíos del camino... Ya sea por experiencia o por creencia o por fe o por sospecha de un sentido trascendente de la vida, es que se abre esta posibilidad de conversión de la propia dirección y la dirección del curso de la Historia.

De un David frente a Goliat, comprendiendo que la fuerza está en el conjunto de la especie. Está en nosotros como humanidad, esperando que ésta se levante contra este insolente Goliat que es muy bruto e ignorante y que no maneja nuestro destino.

La experiencia también del reconocimiento del fracaso, entendiendo a éste, como una liberación de toda ilusoriedad que hemos construido como la realidad. Una gran losa que nos oprime el corazón y que nos lleva a repetir los mismos errores, los mismos accidentes. Este fracaso nos hace tomar tierra y recomenzar teniendo en cuenta la propia experiencia, con mayor madurez, sabiduría y sentido del humor. Fluyendo.

De la reconciliación sincera con nosotros mismos y nuestros errores de danza como una experiencia de elevación espiritual y de renovación en nuestras vidas, despejando el camino de piedras con las que no queremos volver a tropezar.

La Regla de Oro, como el más alto valor moral, poniendo la referencia en el registro de la acción, que empuja desde el pasado y llama desde el futuro, señalando el camino hacia la unidad interna, hacia la coherencia existencial y hacia la liberación de la contradicción y el sufrimiento. Implementar esta respetuosa moral, conlleva al desarrollo de una humanidad mejor. De mayor nivel.

De esta Nación Humana Universal que desde el futuro envía sus señales, susurrando cuál es nuestro destino y qué es la humanidad... Esta elevación de nuestra existencia reconociendo empíricamente que yo existo porque tú existes, haciéndonos cargo de nosotros mismos y de nuestro comportamiento en el mundo, es también sin lugar a dudas, una experiencia que abre un nuevo horizonte espiritual.

Todas ellas son experiencias que causan una gran conmoción. Son experiencias imborrables que marcan un antes y un después. Son experiencias que nos confirman que hay algo muy grande en todos nosotros. Que hay otras fuerzas que empujan también para iluminar el mundo.

Pero ha de ser una gran necesidad la que nos encamine en esa dirección. Esta necesidad ya es mundial. Estamos de lleno en un momento prerreligioso, un momento cargado de ruido, confusión y desorientación. Por ello los acontecimientos están acercándonos a las puertas que hay que llamar... Es inevitable la caída de este mundo pero no habrá apocalipsis ni caída de la humanidad.

Estamos a las puertas de una experiencia, de una revelación interior que nos abra un nuevo horizonte, que rompa los límites que no permiten la evolución de la conciencia que ya creció y pasó a otro nivel de necesidad. La conciencia avanzará con todos o con muchos, pero lo hará, porque ella tiene un propósito trascendental.

Cambió de intereses, prioridades y valoraciones de la vida. Cambió por ello la sensibilidad de la época y aunque este sistema tras varios miles de años se resista a desaparecer, encontrará el vacío, la no cooperación, el descrédito y la repugnancia física a toda forma de atropello, vulneración de los derechos y libertades y a toda forma de violencia y discriminación, propias de una etapa de mucha tensión con el mundo. De trasfondo el miedo a la muerte, al fin de nuestra existencia.

Pero existe en la conciencia humana un mecanismo al que en los momentos más difíciles hemos apelado, independientemente de las creencias y de la influencia cultural. El mecanismo del Pedido. Este mecanismo nos pone en un tono muscular diferente al habitual, nos conecta con nosotros mismos en la dirección que apelamos. El pedido no está referido a ninguna divinidad externa, sino en su sentido psicológico, referido a la unidad interna en el ser humano. Este pedido ayuda a la unidad psicológica para despejar las dudas, los temores, la confusión..., encontrando una salida coherente a aquello que tiene que ver con nuestra vida cotidiana.

***"Cuando el hombre se siente muy solo y cuando el hombre se siente en encrucijadas, y no sabe cómo resolver tales situaciones, siente la necesidad de orar. En esos casos, nosotros decimos: es interesante la oración en la medida en que sea un acto de bondad interna, un acto de reconciliación consigo mismo y un acto de unidad consigo mismo."***

*Silo. Referido a la Oración o al Pedido. 1974*

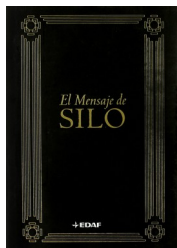
El Pedido actúa en dirección horizontal. Es decir, sin que haya nada por encima del ser humano, anulándolo, dejándolo todo a merced de la suerte o de otras entidades externas. Nos emplaza en una situación activa hacia los problemas y por tanto coherente. Este Pedido, este buen deseo hacia nosotros mismos o hacia esa otra persona, centra nuestro pensamiento y nuestra emoción predisponiéndonos también a actuar en esa dirección...

Este pedido se dirige a lo profundo que hay en nosotros. A nuestra propia conciencia y es una práctica muy sencilla que puedes realizar en cualquier momento conectándote con tu interior.

***"... En algún momento del día o de la noche, aspira una bocanada de aire e imagina que llevas ese aire a tu corazón. Entonces, pide con fuerza por ti y por tus seres más queridos. Pide con fuerza para alejarte de todo aquello que te trae contradicción; pide porque tu vida tenga unidad. No destines mucho tiempo a esta breve oración, a este breve pedido, porque bastará con que interrumpas un instante lo que va sucediendo en tu vida para que en el contacto con tu interior se despejen tus sentimientos y tus ideas. Alejar la contradicción es lo mismo que superar el odio, el resentimiento, el deseo de venganza. Alejar la contradicción es cultivar el deseo de reconciliación con otros y con uno mismo. Alejar la contradicción es perdonar y reparar dos veces cada mal que se haya infligido a otros..."***

*Silo. El Pedido. 2005*

## ***El Mensaje de Silo, es la expresión de una espiritualidad personal y social***



El Mensaje de Silo nace en 2002 y consta de tres partes: el Libro, la Experiencia y el Camino.

El Libro es conocido como La Mirada Interna, publicado en 1975. La Experiencia está planteada a través de ocho Ceremonias. El Camino es un conjunto de reflexiones y sugerencias en la dirección del alumbramiento espiritual.

Silo es un Guía Espiritual que surge en este tiempo convulsionado, violento y desesperanzado. En esta gran crisis de civilización planetaria. El mensaje que entregó es simple y profundo al mismo tiempo. Su Obra ha trascendido todas las fronteras habiéndose formado Comunidades en torno a las experiencias de este librito y en las distintas culturas de todos los continentes.

En 1969 dio su primera alocución pública “La Curación del Sufrimiento” como antecedente a este mensaje, un 4 de mayo en Punta de Vacas, situado en la frontera entre Chile y Argentina. Lugar desde donde en la actualidad se irradia esta nueva espiritualidad que nos conecta con lo profundo de la conciencia humana.

Este Mensaje nos pone en presencia de nosotros mismos y de nuestras vidas.

Es un Mensaje que trata sobre el sentido de la vida y la superación del sufrimiento. De él emana una nueva espiritualidad que pone en el centro al ser humano y su divinidad. Es una espiritualidad liberadora de toda opresión para la conciencia y nos emplaza en una coherencia con nosotros mismos y con el mundo.

***Nuestra espiritualidad no es la espiritualidad de la superstición, no es la espiritualidad de la intolerancia, no es la espiritualidad del dogma, no es la espiritualidad de la violencia religiosa; es la espiritualidad que ha despertado de su profundo sueño para nutrir a los seres humanos en sus mejores aspiraciones...***

*El Mensaje de Silo. Ceremonia de Reconocimiento. 2002*

El Mensaje de Silo y desde mi experiencia, inspira y da dirección. Ayuda a ordenar las propias vivencias integrando los acontecimientos de nuestra vida y rescatando la fuerza en nosotros mismos. Nos impulsa a estar de forma activa en el mundo, ayudando a otros y a hacernos cargo de nuestra vida.

Es un mensaje que nos lleva hacia la reconciliación abriéndonos un nuevo horizonte espiritual y experiencial que te cambia la vida. Un renovado futuro desde el conocimiento de nosotros mismos y la comprensión de nuestro mundo... Es una llave con la que abrir puertas que antes creíamos cerradas.

Este Mensaje es de libre interpretación y libre organización y se basa en la experiencia. En las experiencias de cambio en las personas y para ello genera ámbitos en los que profundizar e intercambiar sobre estas experiencias que de modo conjunto se comparten en sus ocho Ceremonias.

Estas experiencias son referenciales y acompañan avanzando ante las dificultades diarias con coherencia en nuestras vidas.

Propone un Camino, una atmósfera mental en torno a unas reflexiones sobre las que meditar y nos acerca con mucha suavidad a preguntarnos por el sentido y el significado de la vida.

Es el mensaje de un nuevo espíritu y de una renovada visión de la vida. Es un mensaje que viene de lo profundo de la conciencia y que es universal ya que va a lo esencial de la existencia humana.

Este mensaje inspira una renovada religiosidad que es interna y que afirma: **“lo sagrado está en nosotros”**. La humanidad es la portadora del fuego eterno, de la fuerza creadora de la vida.

Es un mensaje que te toca el corazón y te muestra algo más..., te impulsa más allá.

El Mensaje de Silo es la expresión de una nueva espiritualidad personal y social que abre un nuevo horizonte sin ensoñación, sin falsas esperanzas, sin temor... Es un faro en las tinieblas que construye para una humanidad mejor. Para un nuevo mundo que nace desde nuestra necesidad de evolución.

Su mensaje es revolucionario, capaz de conmover las estructuras sociales al decidimos a tomar las riendas de nuestro destino. Entonces se abrirá paso el espíritu humano, la fuerza de esta sagrada y cósmica especie, ese con el que vibraremos, con el que nos conmoveremos, con el que tocaremos la eternidad...

***“El ser humano no ha terminado su evolución. Es un ser incompleto y en desarrollo que tiene la posibilidad de formar un centro interno de energía, tal cosa ocurrirá de acuerdo al tipo de vida que lleve. Según que los actos sean contradictorios, el sistema será centrífugo y por tanto no habrá nacido el espíritu o tendrá una conformación elemental, sin desarrollo. Un ser humano puede nacer, llevar adelante su vida, morir y disolverse para siempre y otro puede nacer, llevar adelante su vida, dejar su cuerpo y seguir evolucionando sin límite. El ser humano, en su bondad, en la eliminación de las contradicciones internas, en sus actos conscientes y en su sincera necesidad de evolución hace nacer su espíritu. Para la evolución son necesarios el amor y la compasión. Gracias a ellos es posible la cohesión interna y la cohesión entre los seres que posibilitan la transmisión del espíritu de unos a otros. Toda la especie humana evoluciona hacia el amor y la compasión. Quien trabaja para sí en el amor y la compasión, lo hace también para otros seres”***

*Silo. Anexos. La Religiosidad Interna*

Este futuro abierto y despejado que anhelamos está aquí, conviviendo con un pasado sufriente y tortuoso. Dos fuerzas que pugnan por continuar. David contra un insolente Goliat.

Y se abrirá paso ante los momentos más difíciles y oscuros al apelar a lo profundo que existe en todos nosotros... ***Cuando llamemos a las puertas donde se juegan los destinos...***

Esas puertas se abrirán ante un clamor, ante un pedido profundo y sincero, conectados internamente con ese espacio, esperando en silencio una señal... Una señal que irrumpa desde nuestro interior, modificando la representación de nosotros mismos. Esa señal hacia el salto que necesitamos dar en este momento en el que vamos sin rumbo, pero que nos develará la grandeza de quienes somos, de dónde venimos y hacia donde vamos en nuestra evolución.

Esas puertas que nos abran un nuevo horizonte espiritual.

*¿Nunca has mirado los ojos de “un componedor” de muñecas?*

*Miopes y secos, así son también los ojos de los componedores del mundo.*

*Les falta un brillo, un color, un ondular...  
Más parecen cavernas que lagos.*

*¡Componedores del mundo, en esos ojos faltan las aguas de la profecía!*

*En la religión, antes y después de ella, también en la técnica, \*está la magia\*.*

*La magia no ha quedado enganchada en los bosques antiguos...*

*¡Quién sabe si no vive de luz, tal vez se alimente de claridades!*

*¡Pobre razón, qué engaño!*

*Amigo mío, sé que no crees en esto.  
Yo por mi parte sigo buscando la palanca del símbolo.*

*¿Qué ruido harán al abrirse las puertas de la profecía?*

*Si esto es un error, es un error mi vocación y mi vida...*

*¡Qué más da!  
Salto por sobre mi cabeza.*

*Aún en el fracaso gira el danzarín talón de la alegría.*

*Imbéciles  
Silo/ 27-6-59. Mendoza. Argentina*

